

Trabajo de Fin de Máster

**Máster en Intervención Social y Educativa con Infancia y
Adolescencia**

Curso 2025-2026

**EVALUACIÓN DE LA EXCLUSIÓN PERCIBIDA DE
ADOLESCENTES CON INTELIGENCIA LÍMITE**
**Assessment of perceived exclusion of adolescents with
borderline intelligence**

AUTORA: ANA TORRES GONZÁLEZ

Salamanca, 08 de Junio de 2026

Trabajo de Fin de Máster

Máster en Intervención Social y Educativa con Infancia y Adolescencia

Curso 2025-2026

EVALUACIÓN DE LA EXCLUSIÓN PERCIBIDA DE ADOLESCENTES CON INTELIGENCIA LÍMITE

Assessment of perceived exclusion of adolescents with borderline intelligence

Fdo.:



Autora: ANA TORRES
GONZÁLEZ

Fdo.:



V.º B.º Tutora: Cristina
Jenaro Río

AGRADECIMIENTOS

A mis padres, por vuestro amor incondicional, por sostener cada uno de mis pasos y por creer en mí cuando ni yo misma lo hacía. Gracias por ser mi ejemplo a seguir y el pilar fundamental de todo lo que logro.

A mis amigos y familia, por no fallar nunca y permanecer sin importar la distancia. Gracias por estar al otro lado del teléfono, por escucharme, apoyarme y recordarme siempre de donde vengo.

A los que ya no están, porque aunque no podáis ver este momento físicamente, sé que de algún modo lo estáis celebrando conmigo.

A mis compañeras de clase, que terminaron siendo mi hogar lejos de casa. Gracias por ser mi refugio y demostrarme que salir de la zona de confort es mucho mejor de lo que pensaba. Sin vosotras, esto no habría sido igual.

A la Asociación Pro Inteligencia Límite de Granada, por su implicación y generosidad absoluta. Gracias por volcaros conmigo, vuestra implicación ha sido el motor principal para poder sacar adelante esta investigación.

A mi tutora, Cristina Jenaro, por su tiempo, su paciencia y su plena disposición a lo largo de todo este proceso. Gracias por hacer que este proceso fuera mucho más fácil.

Y por qué no, a mí misma, por no rendirme cuando las cosas se complicaban, por confiar en el proceso y demostrarme que podía con esto y con más.

RESUMEN

El presente Trabajo de Fin de Máster tiene como objetivo analizar la exclusión percibida durante la adolescencia por personas con Funcionamiento Intelectual Límite, prestando especial atención a las relaciones interpersonales, el ámbito educativo y las oportunidades formativas y laborales. Asimismo, se pretende comparar las perspectivas de personas adultas con FIL, familiares o allegados y profesionales. Para ello, se llevó a cabo un estudio empírico, no experimental, transversal y de carácter descriptivo-comparativo, mediante un cuestionario online elaborado ad hoc a través de Google Forms. La muestra inicial estuvo compuesta por 58 participantes, de los cuales 4 fueron excluidos por no otorgar el consentimiento informado, quedando una muestra válida de 54 participantes: 24 personas adultas con FIL, 17 familiares o allegados y 13 profesionales.

El instrumento incluyó preguntas sociodemográficas, ítems tipo Likert de la Escala de Exclusión Percibida y preguntas abiertas. Los resultados muestran la existencia de barreras relacionales, educativas y formativo-laborales, aunque con diferencias entre grupos. Los familiares o allegados perciben mayores niveles de exclusión, especialmente en las relaciones sociales y en el contexto educativo; los profesionales destacan las barreras vinculadas a tareas diferenciadas, evaluación y recursos de apoyo; y las personas adultas con FIL aportan experiencias concretas de trato desigual, discriminación, aislamiento y dificultades de acceso al empleo.

En conjunto, los hallazgos evidencian la necesidad de seguir visibilizando este colectivo, mejorar la detección temprana, reforzar los apoyos educativos y laborales, y avanzar hacia entornos más inclusivos desde un enfoque de derechos, calidad de vida y accesibilidad cognitiva.

Palabras clave: Funcionamiento Intelectual Límite, exclusión social, adolescencia, inclusión educativa, barreras, apoyos, discapacidad, calidad de vida.

ABSTRACT

The objective of this Master's Thesis is to analyze the perceived exclusion experienced during adolescence by individuals with borderline intellectual functioning, with a particular focus on interpersonal relationships, the educational setting, and educational and employment opportunities. Additionally, the study aims to compare the perspectives of adults with borderline intellectual functioning, their family members or close friends, and professionals. To this end, an empirical, non-experimental, cross-sectional, and descriptive-comparative study was conducted using an ad hoc online questionnaire created via Google Forms. The initial sample consisted of 58 participants, of whom 4 were excluded for failing to provide informed consent, leaving a valid sample of 54 participants: 24 adults with borderline intellectual functioning, 17 family members or close associates, and 13 professionals.

The instrument included sociodemographic questions, Likert-type items from the Perceived Exclusion Scale, and open-ended questions. The results reveal the existence of relational, educational, and vocational-training barriers, although with differences between groups. Family members and close friends perceive higher levels of exclusion, particularly in social relationships and in educational settings; professionals highlight barriers related to differentiated tasks, assessment, and support resources; and adults with intellectual disabilities share specific experiences of unequal treatment, discrimination, isolation, and difficulties accessing employment.

Overall, the findings highlight the need to continue raising awareness of this group, improve early detection, strengthen educational and vocational support, and move toward more inclusive environments through an approach focused on rights, quality of life, and cognitive accessibility.

Keywords: Intellectual Functioning, social exclusion, adolescence, educational inclusion, barriers, supports, disability, quality of life.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1 INTRODUCCIÓN	7
2 MARCO TEÓRICO	8
1.1 INTELIGENCIA LÍMITE: DEFINICIÓN Y CARACTERÍSTICAS	8
1.2 DEFINICIÓN Y COMPONENTES DE LA EXCLUSIÓN SOCIAL	13
1.3 BARRERAS PARA LA INCLUSIÓN DE MENORES CON INTELIGENCIA LÍMITE: ALGUNAS EVIDENCIAS	15
1.4 VACÍOS EN LA LITERATURA Y JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO	23
3 PARTE EMPÍRICA: ESTUDIO DESCRIPTIVO-COMPARATIVO SOBRE BARRERAS Y EXCLUSIÓN PERCIBIDA DURANTE LA ADOLESCENCIA EN PERSONAS CON FUNCIONAMIENTO INTELECTUAL LÍMITE	25
1.1 OBJETIVOS	25
1.2 HIPÓTESIS	25
1.3 METODOLOGÍA	26
1.3.1 PARTICIPANTES	26
1.3.2 INSTRUMENTOS	30
1.3.3 PROCEDIMIENTO	33
1.3.4 DISEÑO DEL ESTUDIO Y ANÁLISIS	34
1.4 RESULTADOS	35
1.5 DISCUSIÓN	48
1.5.1 IMPLICACIONES DEL ESTUDIO	52
1.5.2 LIMITACIONES Y PROSPECTIVA	54
1.6 CONCLUSIONES	57
4 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	59
5 ANEXOS	63
5.1 ANEXO I. CONSENTIMIENTO INFORMADO Y PRESENTACIÓN DEL ESTUDIO	63
5.2 ANEXO II. REGISTRO DE ENTIDADES CONTACTADAS, CANALES DE DIFUSIÓN Y ESTADO DE CAPTACIÓN DE LA MUESTRA	64
5.3 ANEXO III. DECLARACIÓN DE USO DE HERRAMIENTAS DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL.	69

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Causas de inteligencia límite	12
Tabla 2. Características sociodemográficas y perfil de la muestra	27
Tabla 3. Consistencia interna de las versiones paralelas de la Escala de Exclusión Percibida	32
Tabla 4. Puntuaciones medias en los principales ítems relacionados con las relaciones interpersonales	36
Tabla 5. Respuestas de personas adultas con FIL sobre barreras en relaciones sociales, ocio y discriminación	38
Tabla 6. Respuestas de personas adultas con FIL sobre discriminación por inteligencia límite	39
Tabla 7. Puntuaciones medias en los principales ítems relacionados con barreras educativas	40
Tabla 8. Respuestas de personas adultas con FIL sobre barreras en el contexto educativo	42

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Fundamentos teóricos que justifican el estudio sobre exclusión percibida en FIL	25
---	----

1 INTRODUCCIÓN

La adolescencia constituye una etapa especialmente relevante para el desarrollo de la identidad, las relaciones interpersonales y la participación social. Sin embargo, no todas las personas transitan este periodo en igualdad de condiciones. Entre los colectivos que presentan una mayor vulnerabilidad se encuentran las personas con Funcionamiento Intelectual Límite (FIL), una realidad frecuentemente invisibilizada tanto a nivel social como institucional. El Funcionamiento Intelectual Límite hace referencia a aquellas personas que presentan un rendimiento intelectual inferior a la media, generalmente situado en un rango próximo a los límites diagnósticos de la discapacidad intelectual, pero sin cumplir plenamente sus criterios clínicos. Esta situación provoca que muchas personas queden en una posición intermedia o “tierra de nadie”, caracterizada por dificultades significativas en ámbitos educativos, sociales y laborales, pero sin acceso a numerosos recursos y apoyos especializados.

A pesar de que el FIL afecta a un porcentaje considerable de la población, la literatura científica continúa señalando una importante falta de reconocimiento y visibilidad de este colectivo. Esta invisibilidad se traduce frecuentemente en menores oportunidades educativas, dificultades para el acceso al empleo, problemas en las relaciones interpersonales y experiencias de exclusión social que pueden mantenerse a lo largo del ciclo vital.

En los últimos años, el estudio de la discapacidad y de las situaciones de vulnerabilidad ha evolucionado desde modelos centrados exclusivamente en el déficit individual hacia perspectivas más amplias basadas en los derechos, la calidad de vida, la autodeterminación y los apoyos. Desde este enfoque, la exclusión social deja de entenderse únicamente como una consecuencia de las limitaciones personales y pasa a concebirse como el resultado de la interacción entre las características del individuo y las barreras presentes en el entorno. A pesar del creciente interés por los modelos inclusivos, siguen existiendo escasos estudios centrados específicamente en cómo las personas con Funcionamiento Intelectual Límite perciben las barreras y experiencias de exclusión vividas durante la adolescencia, así como en las diferencias existentes entre la visión de las propias personas afectadas, sus familias y los profesionales de su entorno.

En este contexto, el presente Trabajo de Fin de Máster tiene como objetivo analizar la exclusión percibida por personas con Funcionamiento Intelectual Límite en

diferentes ámbitos de su vida durante la adolescencia, prestando especial atención a las relaciones interpersonales, el contexto educativo y las oportunidades formativas y laborales. Asimismo, se pretende comparar las perspectivas de personas con FIL, familiares y profesionales, con el fin de obtener una comprensión más amplia e integral del fenómeno estudiado.

Para ello, el trabajo se estructura en dos grandes bloques. En primer lugar, se presenta una revisión teórica sobre el Funcionamiento Intelectual Límite, la exclusión social y las principales barreras para la inclusión de este colectivo. Posteriormente, se expone la parte empírica del estudio, incluyendo los objetivos, la metodología empleada, los resultados obtenidos y su discusión.

2 MARCO TEÓRICO

El presente trabajo articula una revisión crítica sobre el funcionamiento intelectual límite (FIL), analizando su compleja interacción con los mecanismos de exclusión social desde un enfoque multidimensional y de derechos. El estudio parte de una delimitación conceptual en la que analizamos la frontera existente entre el término “inteligencia límite” y la discapacidad intelectual. Señalamos también la paradoja de la invisibilidad que sitúa a este colectivo en un estado de vulnerabilidad estructural.

Más allá de una definición estrictamente médica o centrada en el cociente intelectual, adoptamos un enfoque psicosocial e interactivo, que tiene en cuenta los apoyos y la calidad de vida, entendiendo la exclusión como un proceso dinámico que restringe la participación efectiva en los ámbitos educativo, laboral y comunitario. Finalmente, identificamos las lagunas existentes en la literatura y justificamos la necesidad de avanzar hacia propuestas basadas en la equidad, la evidencia, la autodeterminación y la plena ciudadanía. Todos estos aspectos sirven de marco para la realización de un estudio empírico, que ha tenido como objetivo analizar las barreras y apoyos percibidos por las personas con discapacidad intelectual límite y por las personas de su entorno, ya sea por razones familiares o profesionales.

1.1 Inteligencia Límite: definición y características

El término *funcionamiento intelectual límite* (FIL) o *borderline* hace referencia a personas que presentan dificultades a la hora de aprender e interactuar con los demás, la cual está caracterizada por tener una capacidad de inteligencia ligeramente inferior a la

media (Artigas-Pallarés et al., 2007). Es importante destacar que el FIL puede afectar entre un 11% y un 13% de la población, aunque durante la infancia no encontramos un diagnóstico claro, sino que se considera que estos sujetos son simplemente lentos (Totsika et al., 2022). Según Karande et al. (2008) citado en Medina et al. (2015), esta condición no se cataloga estrictamente como una discapacidad o trastorno, lo que la diferencia de la *discapacidad intelectual* (DI) a pesar de que durante mucho tiempo ambas han sido conceptualizadas dentro de un mismo marco.

En esta línea, Blasco et al. (2020) establecen una clara distinción de ambos conceptos. Mientras que la DI implica una afectación significativa en el funcionamiento cognitivo y la autonomía que genera problemas en el aprendizaje, desarrollo personal, interacción social, comunicación y relaciones interpersonales, el FIL se sitúa en una zona intermedia. Esta condición no alcanza los criterios diagnósticos de la DI, pero requiere de apoyos específicos y de un seguimiento adecuado para favorecer el desarrollo integral del individuo. Greenspan (2017) expone que el FIL implica dificultades en la vida diaria de este colectivo, pero que no resultan tan graves como para impedir que el individuo desempeñe roles sociales típicos, como llevar una vida independiente o el trabajo.

Según la Asociación Americana sobre Discapacidades Intelectuales (2021) citado en Orío - Aparicio et al. (2025), las personas con Funcionamiento Intelectual Límite no cumplen con los criterios para ser diagnosticadas con Discapacidad Intelectual; sin embargo, requieren apoyos y comparten características con aquellas personas que sí que cumplen con dichos requisitos. Además, las personas con FIL suelen mostrar habilidades adaptativas inferiores en comparación con el resto de la población (Wexler et al., 2023 citado en Orío - Aparicio et al., 2025).

Uno de los principales criterios utilizados tradicionalmente para delimitar el funcionamiento intelectual límite ha sido el cociente intelectual (CI). Este enfoque tiene su origen en Alfred Binet, quien diseñó el primer test de inteligencia en 1905, con el objetivo de identificar a aquellos alumnos que requerían de enseñanza especial, tratando de evitar la exclusión injusta del alumnado con problemas de conducta y no cognitivos (Artigas - Pallarés, 2003). En este sentido, la *capacidad intelectual límite* (CIL), se ha situado dentro de un rango de CI comprendido entre 68 y 84 (Asociación Americana de Deficiencia Mental, 1973, citado en Medina et al., 2015), lo que implica un rendimiento

intelectual inferior a la media, aunque no es considerado discapacidad. Para evaluar estos rangos, las opciones más utilizadas en la actualidad siguen la orientación original de las escalas de Binet, destacando la Escala de Stanford-Binet, la batería de Kaufman (K-ABC) o la escala de Wechsler (Artigas - Pallarés, 2003).

Más concretamente, la Discapacidad Intelectual se categoriza en cuatro niveles de severidad (Asociación Americana de Deficiencia Mental, 1973, citado en Medina et al., 2015):

- *Capacidad intelectual leve*: que caracteriza a quienes poseen un cociente intelectual entre el 52 y 67.
- *Capacidad intelectual moderada*: para quienes el cociente intelectual varía entre 36 y 51.
- *Capacidad intelectual grave*: cuyo cociente intelectual se encuentra entre 20 y 35.
- *Capacidad intelectual profunda*: este grupo incluye a aquellos cuyo cociente intelectual es inferior a 20.

En este marco, la evaluación del funcionamiento intelectual se ha apoyado tradicionalmente en criterios cuantitativos basados en la puntuación del CI. Sin embargo, esta concepción ha sido cuestionada en favor de enfoques más amplios e integrales. El concepto de coeficiente intelectual (CI), es cada vez menos utilizado, y tal y como hace referencia Greenspan (2017) aspectos como la planificación, el razonamiento o la autorregulación, entre otras, adquieren más relevancia en la evaluación de la discapacidad intelectual y del desarrollo. En esta línea, Kok et al. (2016) sostienen que es necesario tener en cuenta una adaptación de los instrumentos diagnósticos, ya que en ocasiones, estos pueden poseer un valor limitado en la comprensión, introspección o comunicación de los estados emocionales

No obstante, más allá de la puntuación numérica, el Funcionamiento Intelectual Límite debe entenderse desde una salud perspectiva más amplia. En este sentido, Salvador - Carulla et al. (2013) lo describen como una metacondición de salud que requiere atención en ámbitos como el educativo, legal y sanitario. Se caracteriza también por una restricción de las actividades que realizan estas personas y por

limitaciones en su participación social. Aunque Artigas-Pallarés et al. (2007) señalan la escasez de estudios que aborden la Capacidad Intelectual Límite como una condición vinculada al neurodesarrollo, Salvador - Carulla et al. (2013) defienden que no se trata de un síndrome único, sino de un conjunto heterogéneo de trastornos del neurodesarrollo o variaciones de la “normalidad”. Desde esta perspectiva, la evaluación del funcionamiento intelectual límite no debería basarse exclusivamente en el CI, sino también en el funcionamiento real y en las capacidades específicas de cada individuo, tal y como sucede con una moderna concepción de la discapacidad intelectual. Continuando con la visión de Artigas - Pallarés (2003), es de vital importancia identificar posibles trastornos del aprendizaje, autistas o del lenguaje, entre otros, dado que actúan como factores determinantes a la hora de limitar el desarrollo de habilidades cognitivas.

Además de identificar otros trastornos como se mencionaba anteriormente, Masi et al. (1998) sostienen que hay una gran relación entre el desarrollo cognitivo y emocional en la adolescencia, por lo que un trastorno en el aspecto emocional puede interferir en el intelectual, lo cual es fundamental para entender los riesgos a los que se enfrentan las personas con IL. En esta línea, Nestler y Goldbeck (2001) apoyándose en Sturmey (2002) recogen que las personas con inteligencia límite presentan un mayor riesgo de desarrollar problemas de salud mental en comparación con el resto de la población.

En cuanto a su etiología, las causas del FIL son tan diversas como la propia condición. Estas, según menciona Pintor (2015), pueden agruparse en condiciones genéticas, normalmente es generado por aquellos genes irregulares heredados de los padres; problemas en el parto, causadas por una ausencia de oxígeno; dificultades durante el embarazo, tal y como el consumo de drogas, alcohol, o contracción de infecciones; o los problemas de salud, comprendiendo la malnutrición, atención socio sanitaria deficitaria o una exposición constante del bebé al plomo o mercurio. A esta clasificación, Artigas - Pallarés (2003) añade una distinción fundamental entre FIL por “lesión cerebral” o de tipo “cultural - familiar”. Esto es algo que refuerza Aicardi (1998), expresando que en el FIL no solo influyen los factores biológicos, como los mencionados anteriormente, sino que también lo hacen los factores socioculturales. Esta multicausalidad se detalla en la Tabla 1, donde recogeremos las condiciones específicas que pueden derivar en un funcionamiento intelectual límite.

Tabla 1. Causas de inteligencia límite

Factores etiológicos	Trastornos asociados
Inespecíficos	
Lesiones cerebrales	Prenatales, perinatales, postnatales y/o epilepsias.
Trastornos genéticos específicos	Fenotipos conductuales.
Trastornos específicos del desarrollo neurocognitivo	
Trastornos específicos del aprendizaje	Dislexia, discalculia y/o trastorno del aprendizaje no verbal.
Trastornos generalizados del desarrollo	Síndrome de Asperger y/o autistas de funcionamiento elevado.
Otros trastornos del desarrollo	Trastornos de la comunicación, trastorno de déficit de atención / hiperactividad y/o síndrome de Tourette.
Ambientales	

Fuente: elaboración propia a partir de Artigas-Pallarés (2003)

Una de las características de las personas con inteligencia límite es la ausencia de fenotipos o rasgos físicos identificables. Esta invisibilidad biológica provoca que, en muchos casos, la condición no sea detectada por los profesionales, derivando en un desconocimiento del diagnóstico por parte del equipo profesional, lo que enmascara las causas reales de ese fracaso escolar. Esta situación se agrava debido a que en ocasiones se interpreta como una variante de la normalidad o un reflejo del entorno social, el FIL no siempre se asocia a una patología biológica evidente (Artigas-Pallarés, 2003).

Bajo esta premisa, las dificultades asociadas al funcionamiento intelectual límite tienen un impacto significativo en el ámbito educativo, especialmente en procesos como la lectura, escritura y comprensión. Salvador - Carulla et al. (2013) señalan que la ausencia de un diagnóstico temprano suele derivar en el etiquetado de estos alumnos bajo el concepto de “fracaso escolar”, lo que contribuye a la invisibilización de su condición. Esta situación puede afectar negativamente a su autoestima y generar sentimientos de rechazo social o inadaptación. A largo plazo, estas barreras pueden dificultar el desarrollo de la autonomía personal, el establecimiento de relaciones afectivas y la plena inclusión en el mercado laboral. No solo dificultan estos aspectos, y

es que Masi et al. (1998) añaden que esta deficiencia afecta a los cambios que se dan en la pubertad, interfiere en las relaciones individuales y con el mundo exterior.

En sintonía con esto, Cho et al. (2025) hacen referencia a que los usuarios con FIL se enfrentan a diversos retos, comenzando en primera instancia por las relaciones interpersonales en el colegio y el aprendizaje en el entorno académico, lo que les hace sentirse frustrados y afectando a su autoestima. Al transicionar a la etapa adulta, esta vulnerabilidad se traduce en menores oportunidades laborales y en una mayor dificultad para lograr una integración real en el puesto de trabajo.

Es precisamente cuando finaliza la escolarización, cuando Masi et al. (1998) recalcan que la adaptación de los individuos deja de depender tanto de los factores cognitivos y empiezan a centrarse más en la organización de su personalidad, su actitud ante las relaciones, el control de los impulsos y a gestionar la autoconfianza. Si no se abordan estas dimensiones, pueden transformarse en barreras determinantes la hora de garantizar una vida autónoma.

1.2 Definición y componentes de la exclusión social

La exclusión social se entiende como un constructo que engloba situaciones de desigualdad estructural y barreras que impiden el desarrollo personal, así como la integración en los sistemas de protección y en la vida sociocomunitaria (Subirats, 2004, citado en Montserrat y Melendro, 2017). Bajo esta perspectiva, se define la exclusión como un proceso de alejamiento paulatino de los estados de integración social, en el cual se identifican distintos gradientes de intensidad que transitan desde la precariedad o vulnerabilidad más leve hasta las situaciones de exclusión de mayor severidad (Laparra y Pérez, 2008).

De este modo, y bajo la perspectiva de Olmos (2009) la exclusión social es entendida como una falta de sintonía entre la persona y su entorno, un desequilibrio que ocurre cuando las demandas y expectativas del contexto superan las habilidades o competencias actuales del individuo para afrontarlas con éxito. Complementando esta visión desde un enfoque procesual Lázaro Gonzalez et al. (2014) sostienen que la exclusión se configura como un fenómeno dinámico compuesto por etapas sucesivas que desembocan en la imposibilidad de acceder a los bienes y servicios fundamentales para una vida digna.

Es fundamental destacar que en la actualidad, este fenómeno se estudia desde un enfoque integral que se fundamenta en tres ejes analíticos esenciales: “su origen estructural, su carácter multidimensional y su naturaleza procesual” (Laparra y Pérez, 2008, p. 26). Si bien históricamente el término se ha vinculado a la privación económica, en la actualidad se reconoce como un fenómeno complejo que abarca tanto el empobrecimiento material como el deterioro psicofísico y relacional, lo que conlleva una pérdida efectiva de las posibilidades de participación ciudadana y movilidad dentro de la estructura social (Lázaro González et al., 2014).

En relación con las propiedades que articulan este concepto, es posible identificar una serie de atributos fundamentales para un análisis técnico y riguroso, como son la relatividad, la causalidad compleja, la multidimensionalidad y la naturaleza dinámica y procesual del concepto. Así, la relatividad exige una interpretación situada en un contexto socio-histórico determinado; la causalidad compleja se fundamenta en la convergencia de múltiples factores adversos e interconectados que configuran escenarios de vulnerabilidad. En cuanto a la multidimensionalidad del proceso, la exclusión aglutina diversas esferas interrelacionadas (económica, social, personal y residencial) que se refuerzan y acumulan entre sí, impactando de forma integral en la trayectoria vital del sujeto. Finalmente, se debe considerar el dinamismo y la naturaleza procesual como elementos definitorios, ya que permiten comprender cómo los individuos transitan entre los estadios de integración, vulnerabilidad y exclusión en función de variables críticas como la estabilidad laboral y la solidez de las redes de protección social (Laparra y Pérez, 2008; Lázaro González et al., 2015).

Bajo esta perspectiva, Carratalá (2025) sostiene que la raíz exclusión se origina cuando la sociedad deja de ver a la persona en su totalidad para identificarla por su diagnóstico. Este proceso de estigmatización despoja a la persona de su multidimensionalidad, provocando una devaluación que justifica un trato desigual y discriminatorio al considerarla “de menor valor”.

Profundizando en las barreras sociales, uno de los elementos más determinantes en el proceso de exclusión social son los prejuicios. Derribarlos constituye el desafío más complejo, puesto que, aunque las personas con inteligencia límite poseen capacidades para desarrollar una vida plena y autónoma en la sociedad, a menudo el entorno carece de las herramientas para actuar (García García, 2018). Esta desconexión

social no solo acentúa la exclusión, sino que convierte a la sociedad en el principal agente generador de vulnerabilidad del colectivo. En este sentido, Olmos (2009) defiende que es imperativo dejar de percibir el derecho a la educación o al trabajo como una “prestación social”, sino que debe entenderse como un derecho fundamental. Bajo esta óptica, combatir la segregación requiere un compromiso de todos los agentes implicados, dotando a las personas con FIL de las ayudas necesarias y respetándolas por encima de sus limitaciones.

Para implementar este compromiso y reducir los índices de exclusión, Olmos (2009) propone el fortalecimiento y la coordinación de algunas estructuras orientadas a la empleabilidad y la exclusión social. En este sentido, la autora destaca el papel de los siguientes recursos:

- *Oficinas Técnicas Laborales (OTL)*: actúan como un nexo entre la demanda de las empresas y las competencias de las personas.
- *Equipos de Asesoramiento e Integración Laboral (EAL)*: ofrecen acompañamiento y tutorización personalizada durante el proceso de búsqueda de trabajo
- *Servicios Locales de Ocupación (SLO)*: agentes facilitadores de los recursos en el ámbito local y comunitario.
- Servicio de Integración Sociolaboral (SISL): ofrecen al individuo las competencias sociolaborales básicas para la empleabilidad.
- *Empresas de inserción*: entornos de aprendizaje real y de tránsito hacia el mercado ordinario.

1.3 Barreras para la inclusión de menores con inteligencia límite: algunas evidencias

Una de las principales causas de la falta de inclusión de este colectivo en la sociedad es el desconocimiento que hay sobre la inteligencia límite, al respecto, Huete y Pallero (2016) hacen referencia a la escasez de estudios sobre las personas con capacidad intelectual límite. Por este motivo, es necesario identificar aquellos aspectos que puedan dificultar la inclusión social de este colectivo, conocer los recursos existentes que promueven una inclusión efectiva, así como identificar aquellas

experiencias que han resultado ser exitosas y realizar propuestas de mejora en aquellas que no han sido del todo satisfactorias. Esta situación se agrava por el hecho que menciona Peltopuro et al. (2014), ya que a pesar de que los campos de investigación y práctica reconozcan los problemas asociados a la inteligencia límite, la investigación sigue siendo escasa, siendo notable la falta de consenso terminológico en la literatura para definir esta condición.

Si bien es cierto que, siguiendo a Lázaro González et al. (2014) la exclusión suele vincularse a la privación económica, tal y como mencionamos anteriormente, en las personas con inteligencia límite este proceso se agrava por diversos factores que las sitúan en una posición de extrema fragilidad. La principal barrera identificada, tal y como muestran Huete y Pallero (2016) es la “invisibilidad” de este colectivo ante los servicios de valoración de discapacidad. Esta exclusión tiene su base en el DSM-5, y es que, siguiendo la línea de Peltopuro et al. (2014), el FIL se sitúa bajo la etiqueta de “otras afecciones que pueden ser objeto de atención clínica” (p. 420), esta imprecisión deja a los individuos en un limbo dificultando su acceso a aquellos recursos específicos para las personas que sí que cumplen con los criterios de discapacidad intelectual.

A esta dificultad administrativa, Artigas-Pallarés (2003) añade una limitada sensibilidad desde el ámbito sanitario, donde la condición ha sido históricamente poco abordada. Esto se debe, en gran medida, a que el sistema médico tiende a priorizar aquellos casos con lesiones cerebrales evidentes o marcadores biológicos claros, dejando en “tierra de nadie” a quienes presentan un funcionamiento sin una patología física visible. Greenspan (2017) señala que la inclusión de este colectivo en un “limbo” se debe en cierta medida al bajar el límite de 85 a 70, por lo que aquellas personas que poseen un CI entre 71 y 84 dejaron de ser personas con discapacidad.

Es precisamente esta invisibilización a la que Carratalá (2025) hace referencia como un “mecanismo perverso”. Y es que la autora sostiene que “cuando dejamos fuera de los márgenes de la sociedad a aquellos que podrían cuestionarnos moralmente, este cuestionamiento desaparece, reforzando las situaciones de marginación y exclusión social” (p. 46). En otras palabras, esta invisibilidad funciona como una barrera que permite a la sociedad ignorar las necesidades de este colectivo, evitando así realizar un esfuerzo por adaptar las estructuras educativas y laborales.

Tal y como nos afirman Salvador Carulla et al. (2013) una de las barreras principales para la inclusión de este colectivo es la imposibilidad de poner en marcha intervenciones en la primera infancia, lo que hace que el caso continúe evolucionando negativamente debido a la escasez de herramientas para abordar las dificultades tempranas. Las intervenciones en los primeros años de vida son fundamentales para producir una mejoría. Con la detección precoz de un diagnóstico como el de inteligencia límite, podría asegurarse la inclusión de este colectivo y el cumplimiento de derechos relacionados con la justicia, equidad y respeto a la diversidad.

Los entornos inclusivos, como definen Verdugo et al. (2021) son aquellos que dotan a las personas de acceso a recursos, relaciones e información, entre otros, además de adaptarse a las necesidades de estos y de fomentar el crecimiento y desarrollo personal. Sin embargo, cuando estos entornos fallan o no se ajustan a la realidad del individuo, se produce el efecto contrario: la exclusión. En el colectivo de personas con Inteligencia Límite, la exclusión se manifiesta de forma aguda en tres vertientes (Huete y Pallero, 2016):

- *Ámbito educativo:* existe una carencia de adaptaciones curriculares y una formación insuficiente de los profesionales de la educación, lo que dificulta una educación equitativa que responda a las necesidades concretas del alumnado (Giné, 2006, en Huete y Pallero, 2016). Frente a estas deficiencias, se defiende que la educación inclusiva es posible y fundamental para que estas personas ejerzan su derecho a participar en la sociedad. Para ello es necesario transitar hacia una estructura social justa que garantice un tratamiento educativo equitativo para todos (García García, 2018).
- *Ámbito laboral:* esta situación es precaria. Como ya apuntaba Opp (1992) mencionado en Nestler y Goldbeck (2011), la trayectoria de estas personas suele estar marcada por la dificultad de incorporarse al mercado laboral tras haber transitado por un sistema educativo que no respondió a sus necesidades. Actualmente, los datos confirman esta tendencia: menos del 17% de este colectivo se encuentra trabajando y casi la mitad vive de pensiones. A pesar de observar esta exclusión tan objetiva, gran parte de la población con funcionamiento intelectual límite defiende no haber sentido un rechazo

explícito, lo que sugiere la existencia de una exclusión más sutil basada en la falta de oportunidades (Huete y Pallero, 2016).

- *Ámbito relacional y familiar*: para garantizar una adecuada inclusión de este colectivo, además de mejorar su autonomía personal, debemos tener en cuenta el papel que juegan las familias, los compañeros y el ocio y tiempo libre (Huete y Pallero, 2016). En el contexto de las relaciones sociales, se ha observado que estos son menos aceptados dentro de su grupo de iguales (Frederickson y Furnham, 2004 en Nestler y Goldbeck, 2011) y se ven más involucrados en conflictos (Wiener y Schneider, 2002, mencionados en Nestler y Goldbeck, 2011). Para fortalecer este ámbito, es vital reconocer el derecho de las personas con inteligencia límite a decidir sobre su propia vida, eligiendo cómo y con quién vivir, así como asegurar que los servicios de apoyo se trasladen a su entorno (García García, 2018).

La vulnerabilidad de este colectivo no solo se manifiesta en los ámbitos anteriormente mencionados, sino también en aquellas conductas de riesgo para la salud. Al respecto, Didden et al. (2020) advierten que el consumo de sustancias como el tabaco, el alcohol o las drogas en personas con FIL son, en ocasiones, incluso superiores en comparación con el resto de la población. Al no tener los apoyos suficientes y ser más condicionados por el entorno, son más propensos a caer en las adicciones.

Como respuesta a estas dimensiones, Carratalá (2025) propone un cambio de paradigma basado en la forma en la que definimos a la persona en su globalidad. Es por esto por lo que la autora afirma que tanto el lenguaje como la narrativa son elementos fundamentales para que este colectivo tenga un reconocimiento de la dignidad, no solo personal sino también socialmente. Realizar una descripción integral que haga hincapié en las potencialidades y capacidades de las personas, y no solo en los aspectos vulnerables, puede ser un buen inicio para lograr una verdadera inclusión, proporcionándoles una “vida buena”.

Desde esta óptica, Huete y Pallero (2016) defienden que, para que haya una inclusión real de las personas con este diagnóstico, es primordial implementar estrategias y modelos de intervención que estén actualizados, ya que estos buscan ofrecerles ciertos apoyos, que son fundamentales para que las personas con inteligencia límite puedan interactuar en la sociedad. Uno de los enfoques que consiguen mejores

resultados es el marco de la “calidad de vida y los apoyos” y el “enfoque de los derechos de las personas con discapacidad”. Esta transformación, como señala García García (2018) implica un cambio profundo en la estructura de las entidades sociales, de modo que no son las personas quienes deben acudir a programas específicos, sino que son los servicios los que deben acudir a las personas, vinculándose a su entorno natural.

La perspectiva actual en el ámbito de la discapacidad gira en torno al Modelo de Calidad de Vida y Apoyos (MOCA), una propuesta que, tal y como definen Verdugo et al. (2021), une la teoría y la práctica para generar transformaciones positivas en la vida de las personas. Este modelo se basa en tres pilares fundamentales, que son: “las conexiones”, que mejoran las redes sociales y la tecnología; “las interacciones”, de las que derivan los sistemas de apoyo que potencian el bienestar y el funcionamiento y “las condiciones facilitadoras”, orientadas a crear oportunidades reales mediante apoyos basados en valores.

Para que este modelo de resultados reales, es necesario comprender primero qué significa vivir con calidad. Por ello, para determinar si una persona tiene una buena calidad de vida, Verdugo et al. (2006) sugieren que debemos entender este concepto como un constructo multidimensional y complejo que evalúa el grado en que las personas alcanzan resultados valiosos en su día a día. Busca una combinación de factores objetivos (como las condiciones de vida) y subjetivos (tal y como es la satisfacción personal), e integra tanto lo que es común a todos los seres humanos como lo que es único para cada individuo. Sus principios de medida son los siguientes:

- Evaluación de las experiencias vitales.
- Análisis de aquellas dimensiones que han contribuido a la construcción de una vida plena e interconectada.
- Estudio de los ambientes importantes de la persona (físico, social y cultural).
- Medida de aquellas experiencias vitales de las personas.

Peltopuro et al. (2014) hace referencia a los retos a los que se enfrentan las personas con inteligencia límite a lo largo de su vida, ya que presentan limitaciones en el empleo, el bienestar, la familia y las finanzas, haciéndoles aún más vulnerables de lo que ya son por su condición. Esta vulnerabilidad, siguiendo la línea de Masi et al.

(1998), se consolida cuando la hiperactividad motora remite, para dar paso a la debilidad de las funciones del yo. Esto da paso a una peor gestión de la ansiedad y frustración, la incapacidad de posponer la gratificación y dificultad a la hora de controlar los impulsos. Por este motivo, los modelos de apoyo deben centrarse en fortalecer la estructura personal del individuo.

Continuando con esta idea, Van Houten y Jacobs (2005) citados en Olmos (2009) exponen que para alcanzar una vida plena, debemos tener cubiertos diferentes aspectos de nuestra vida, tal y como son la vivienda, la salud o un puesto de trabajo decente. No obstante, las personas con discapacidad muestran dificultades a la hora de conseguirlos, ya que encuentran obstáculos a nivel material (viviendas inaccesibles), a nivel cultural (expectativas demasiado bajas debido a su capacidad intelectual) y biológico (asociado en ocasiones a la medicación o a un cuerpo vulnerable). El conjunto de estos factores desemboca en una discriminación, que deriva en una situación de vulnerabilidad.

Por otro lado, los modelos de apoyo nos ofrecen la base fundamental para realizar la planificación y ejecución de un sistema organizado de intervenciones que buscan reducir el impacto de la discapacidad y potenciar el crecimiento individual. Este enfoque impulsa la formación y las metas personales, optimizando el desempeño diario además del bienestar integral de la persona (Verdugo et al., 2021).

Pasando al ámbito de la intervención, estudios como el de Roording - Ragetlie et al. (2017) señalan la importancia de la realización de tratamientos basados en las características cognitivas de los niños con funcionamiento intelectual límite, ya que las intervenciones llevadas a cabo hasta el momento, como la terapia cognitivo conductual, pueden resultar complejas para este grupo debido a sus limitaciones cognitivas. En este contexto, el programa Cogmed Working Memory Training ha mostrado beneficios no solo en la población con Inteligencia Límite, sino también en personas con TDAH (Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad), siendo notorias las mejoras en la memoria a corto plazo y en la memoria de trabajo, así como en el rendimiento académico de los participantes.

Esta eficacia se debe a que aborda los problemas de memoria de trabajo y memoria a corto plazo, además de los retrasos en la inhibición que presentan los adolescentes con inteligencia límite (Henry et al. 2001; Danielsson et al. 2002, citados

en Jansen et al. 2013). Al respecto, Butler et al. (2001) citados en Jansen et al. (2013) señalan que los programas formativos en matemáticas son beneficiosos para el alumnado con discapacidad intelectual, ya que ofrece un feedback constante y facilita los ejercicios y las prácticas, reduciendo la brecha educativa. En este sentido, el entrenamiento de las matemáticas puede tener beneficios sobre la memoria de trabajo y sobre la función ejecutiva (Uchida y Kawashima, 2008 citados en Jansen et al., 2013).

En Salvador Carulla et al. (2013) encontramos un modelo de atención e intervención el cual se considera fundamental frenar esta exclusión, y es que este enfoque propone la creación de redes territoriales donde se compaginen los sectores de salud, educación y acción social. Esto provoca una coordinación entre los diferentes agentes compartan sus conocimientos desde un primer momento, garantizando una detección que no dependa de un solo agente, sino que todos contribuyan en cierta manera. Como complemento a este modelo, Artigas-Pallarés (2003) defiende que el análisis debe superar este enfoque basado exclusivamente en el cociente intelectual, centrando esta evaluación en las características cognitivas y conductuales específicas de cada caso.

Los autores realizan una propuesta de actuación centrada en políticas inclusivas en relación a la educación y empleo, que comprenden 1) Una priorización de una educación más inclusiva y ofrecer empleo con apoyos, 2) una buena formación de los profesionales de la educación así como una adaptación curricular, 3) nuevas medidas que mejoren el empleo de este colectivo, 4) un aumento del presupuesto destinado a las personas con IL, 5) diseño de programas preventivos, 6) una mejora del sistema sociosanitario, 7) potenciación de la toma de decisiones participación activa, 8) formación a los familiares, 9) ofrecimiento de apoyos naturales para garantizar una vida autónoma e independiente, 10) potenciación de la capacidad de tomar decisiones además de autogestionar (Huete y Pallero, 2016).

Continuando en esta línea, Verdugo et al. (2021) defienden que “cualquier proceso de cambio o transformación de una organización hacia modelos más eficaces debe comenzar con información y capacitación sobre estos valores fundamentales” (p. 13). Es por este mismo motivo por lo que los modelos mentales actuales deben ser modificados, para poder así generar metas y acciones distintas, ayudando a implementar

otro enfoque en las personas, siendo necesario implementar valores en los Modelos de Calidad de Vida y Apoyos tal y como son los siguientes:

- Derechos humanos.
- Capacidad que tienen las personas para desarrollarse y crecer.
- Enfatizar en la inclusión de las personas con discapacidad, así como en sus familias.
- Acercarse a las necesidades de apoyo de las personas con discapacidad y dotarlos de oportunidades para desarrollarse individualmente y mejorar su bienestar.

Tal y como apunta Carratalá (2025), la implementación de estos modelos y valores encuentra su referente práctico en la labor de Plena Inclusión, una organización que dota de visibilidad a un colectivo, aún muy desconocido en la actualidad, y que promueve una vida mejor en este colectivo. En Plena Inclusión (2026) se reivindican varios aspectos, tal y como son una educación inclusiva, una mejor accesibilidad cognitiva, una reforma del Código Civil, el reconocimiento de los apoyos de las personas con discapacidad en la Ley, promover una ley que protege a niños, niñas y adolescentes, la realización de unas elecciones accesibles para todos y todas, asegurar un empleo digno, promover una vida en comunidad, acercar a las personas con discapacidad a los servicios de salud y asegurar el acceso de este colectivo a la cultura y el deporte, entre otros.

Es relevante señalar que Plena Inclusión representa la entidad de referencia y el máximo exponente del movimiento asociativo en España. No obstante, la complejidad y las particularidades del colectivo con Funcionamiento Intelectual Límite (FIL) han propiciado la aparición de entidades con un enfoque más especializado.

En este sentido, destaca la labor de ADISLI (Asociación para la Atención de Personas con Discapacidad Intelectual Ligera e Inteligencia Límite), ubicada en Madrid, cuya intervención se centra en el acompañamiento de las personas con FIL a lo largo de su vida. Esta entidad se caracteriza por ofrecer apoyos personalizados que promueven la autonomía, el bienestar y las oportunidades de este colectivo, facilitando herramientas para que el individuo pueda construir un proyecto de vida autónomo (ADISLI, 2026).

Complementando la labor de Plena Inclusión, resulta imprescindible destacar la labor de la asociación Pro Inteligencia Límite, en Granada. Esta entidad no solo impulsa la integración de las personas con FIL, sino que persigue la mejora de su calidad de vida mediante el fomento de valores educativos y el desarrollo de actividades deportivas y de ocio. Asimismo, su intervención profundiza en aspectos de la vida cotidiana para optimizar la inclusión social, proporcionando, además, una formación laboral especializada (Asociación Pro Inteligencia Límite, 2026).

Más allá de las entidades analizadas, el tejido de apoyo en España se articula a través de otras organizaciones de referencia que comparten estos mismos objetivos de inclusión y autonomía. Entre ellas, cabe destacar la labor de la Fundación Capacis, la Asociación Insolamis, AEXPAINBA, Asociación Anilia, y la fundación Kyrios, entre otras. Todas ellas, en sintonía con los valores de Plena Inclusión, conforman una red de recursos especializada que resulta fundamental para garantizar la igualdad de oportunidades del colectivo FIL en el contexto nacional.

1.4 Vacíos en la literatura y justificación del estudio

Tras la revisión bibliográfica realizada, constatamos que el Funcionamiento Intelectual Límite (FIL) constituye una realidad clínica y social de gran prevalencia, afectando a un porcentaje estimado entre el 11% y el 13% de la población, bien como menciona Totsika et al. (2022). Sin embargo, a pesar de estas estadísticas, nos encontramos ante un colectivo marcado por una profunda “invisibilidad”. Esta falta de reconocimiento que Carratalá (2025) define como un “mecanismo perverso”, sitúa a los adolescentes en un limbo administrativo y social que dificulta su acceso a los recursos que el sistema reserva para quienes cumplen estrictamente los criterios de discapacidad intelectual.

Uno de los principales vacíos identificados en la literatura actual no es la falta de marcos teóricos modernos, sino la persistencia de un enfoque administrativo y clínico que sigue priorizando el cociente intelectual (CI) por encima del funcionamiento adaptativo. Aunque autores como Artigas - Pallarés (2003) o Salvador - Carulla et al. (2013) defienden la necesidad de superar la evaluación basada exclusivamente en el CI, la realidad es que muchas personas con FIL quedan en “tierra de nadie” al no alcanzar los criterios de discapacidad intelectual (DI). Esta situación genera una barrera

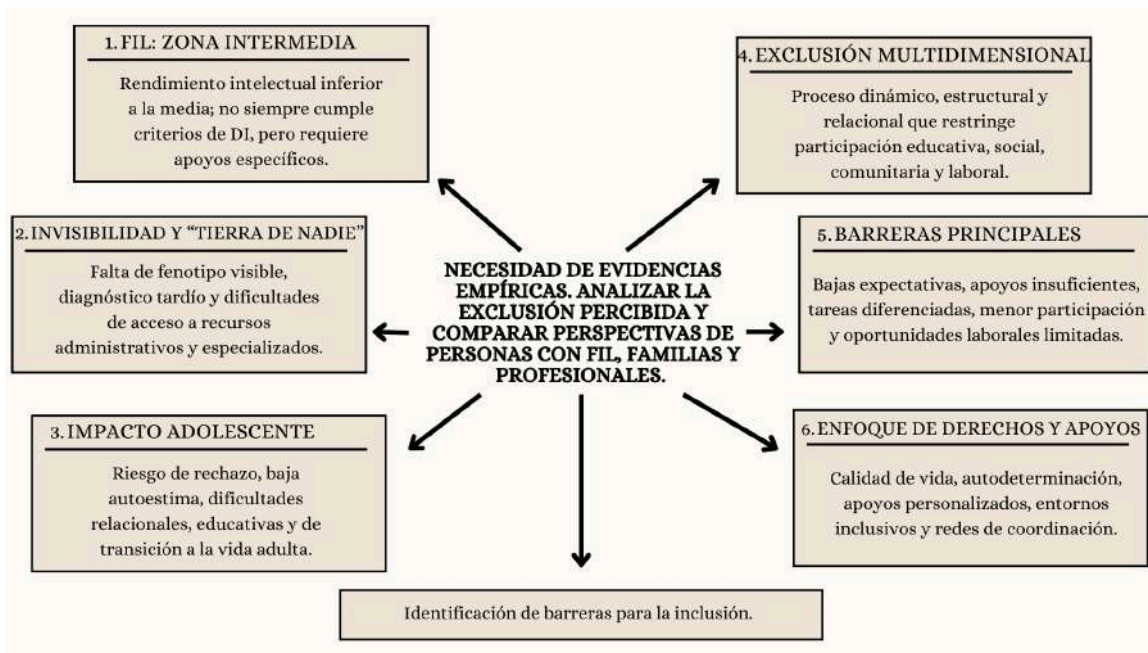
administrativa que limita el acceso a recursos específicos y apoyos que son fundamentales para el desarrollo de estas personas.

Asimismo, existe una laguna en la exclusión que percibe este colectivo, y es que, la literatura describe la exclusión como un proceso multidimensional que afecta al ámbito educativo, relacional y laboral, hay pocos estudios que evalúen cómo viven y sienten estas barreras los adolescentes con inteligencia límite y sus familias. Como vemos reflejado en Huete y Pallero (2016), la escasez de estudios actualizados dificulta la implementación de estrategias de intervención que promuevan una inclusión efectiva.

La presente investigación se centra, por tanto, en la necesidad de aportar evidencia empírica que permita comprender cómo los adolescentes, sus familias y los profesionales perciben estas barreras y apoyos. Entendemos que la exclusión es un proceso dinámico y procesual, por lo que evaluar estas percepciones es un paso fundamental para transitar desde modelos de asistencia hacia el Modelo de Calidad de Vida y Apoyos (MOCA). Este cambio de paradigma busca dotar a las personas con FIL de competencias necesarias para alcanzar una vida plena y autónoma, basada en el respeto a su dignidad y en el cumplimiento de sus derechos fundamentales.

En conclusión, este estudio no solo pretende llenar un vacío en la literatura académica sobre un colectivo históricamente “olvidado”, sino que busca ofrecer información valiosa para el diseño de políticas inclusivas y estrategias de intervención más equitativas. Consideramos que la visibilización de estas realidades es el primer paso para derribar los prejuicios sociales que actúan como la mayor barrera para el pleno desarrollo de estas personas. Todo ello se resume en la Figura 1.

Figura 1. Fundamentos teóricos que justifican el estudio sobre exclusión percibida en FIL



Una vez expuesta la fundamentación teórica y la relevancia socioeducativa de este problema, a continuación procedemos a presentar la parte empírica de este Trabajo de Fin de Máster.

3 PARTE EMPÍRICA: ESTUDIO DESCRIPTIVO-COMPARATIVO SOBRE BARRERAS Y EXCLUSIÓN PERCIBIDA DURANTE LA ADOLESCENCIA EN PERSONAS CON FUNCIONAMIENTO INTELECTUAL LÍMITE

1.1 Objetivos

En el presente estudio pretendemos:

1. Identificar las dificultades que presenta este colectivo a la hora de establecer relaciones interpersonales.
2. Analizar las barreras percibidas en el ámbito educativo y laboral.
3. Comparar las perspectivas de los participantes con FIL, familias y profesionales.

1.2 Hipótesis

A partir de los objetivos planteados y de la revisión teórica realizada, formulamos las siguientes hipótesis de trabajo:

1. Se espera que las personas adultas con Funcionamiento Intelectual Límite informen retrospectivamente de dificultades en sus relaciones interpersonales durante la adolescencia, especialmente en relación con la aceptación por parte del grupo de iguales, la participación en actividades de ocio y el establecimiento o mantenimiento de amistades estables.
2. Se espera que las personas adultas con Funcionamiento Intelectual Límite informen retrospectivamente de barreras en el ámbito educativo durante la adolescencia, particularmente vinculadas a bajas expectativas académicas, apoyos insuficientemente ajustados a sus necesidades, asignación de tareas diferenciadas y menor participación en actividades comunes del aula.
3. Se espera que las personas con Funcionamiento Intelectual Límite perciban barreras en el ámbito formativo y laboral, especialmente relacionadas con el acceso a oportunidades de formación, la preparación para el empleo y la obtención de condiciones laborales justas.
4. Se espera encontrar diferencias descriptivas entre las perspectivas de las personas adultas con Funcionamiento Intelectual Límite, sus familiares o allegados y los profesionales, previéndose que los familiares o allegados informen de mayores niveles de exclusión percibida en los diferentes ámbitos analizados.

Las diferentes hipótesis se plantean con carácter exploratorio y descriptivo, ya que el estudio pretende analizar y comparar las percepciones de los distintos grupos participantes en torno a la exclusión social de las personas con inteligencia límite durante la adolescencia.

1.3 Metodología

1.3.1 Participantes

La muestra inicial estuvo compuesta por un total de 58 participantes, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico de tipo intencional y por conveniencia, a través de una estrategia de difusión en red (bola de nieve). No obstante, 4 participantes no otorgaron su consentimiento informado, por lo que fueron excluidos del análisis, quedando finalmente una muestra válida de 54 participantes. La Tabla 2 recoge las principales características sociodemográficas y de perfil de la muestra.

Tabla 2. Características sociodemográficas y perfil de la muestra

Variable	Categoría	Nº	%
Perfil de participación	Personas adultas con FIL	24	44,4
	Familiares o allegados	17	31,5
	Profesionales	13	24,1
Sexo. Muestra total	Mujeres	33	61,1
	Hombres	21	38,9
Sexo. Familiares/allegados y profesionales	Mujeres	21	70
	Hombres	9	30
Sexo. Personas adultas con FIL	Mujeres	12	50
	Hombres	12	50
País de residencia	España	52	96,3
	Cuba	1	1,9
	Irlanda	1	1,9
	Andalucía	39	72,2
	Castilla y León	6	11,1
	Cataluña	2	3,7
	Región de Murcia	2	3,7
	Comunidad autónoma / lugar de residencia	Castilla-La Mancha	1
Comunidad de Madrid	1	1,9	
Extremadura	1	1,9	
País Vasco	1	1,9	
Fuera de España	1	1,9	
Situación educativa o laboral de personas adultas con FIL	Estudiando	9	39,1
	Trabajando	5	21,7

Variable	Categoría	Nº	%
	Ni estudia ni trabaja	7	30,4
	Buscando empleo	2	8,7

Fuente: elaboración propia.

Respecto al perfil de los participantes, la muestra estuvo compuesta por tres grupos diferenciados. En primer lugar, el 44,4% de los participantes (24) correspondía a personas adultas con inteligencia límite que informaban sobre su propia experiencia durante la adolescencia. En segundo lugar, el 31,5% (17) eran familiares o allegados de personas con inteligencia límite, mientras que el 24,1% (13) estaba conformado por profesionales del ámbito socioeducativo que trabajan o habían trabajado con este colectivo.

En cuanto al sexo de la muestra total, participaron 33 mujeres, que representan el 61,1% y 21 hombres, que suponen el 38,9%. Si se atiende únicamente al grupo de familiares, allegados y profesionales, se observa también un predominio femenino, ya que participaron 21 mujeres, que representan el 70%, y 9 hombres, que suponen el 30%. Por otro lado, en el grupo de personas adultas con inteligencia límite, la distribución fue más equilibrada, con 12 mujeres, que representan el 50% y 12 hombres, que suponen el 50%.

Con la edad también se realizó un análisis diferenciado entre los grupos. En el caso de los familiares y profesionales, la edad de los participantes se sitúa en un rango amplio, comprendido entre los 21 y los 80 años, lo que evidencia una muestra heterogénea en términos generacionales. Por su parte, las personas con inteligencia límite presentan edades comprendidas entre los 18 y los 52 años, con una media de 27,1 años y una desviación típica de 7,8. Estos datos muestran que las respuestas ofrecidas por este grupo se realizaron desde una perspectiva retrospectiva, es decir, desde la experiencia adulta sobre las barreras, apoyos y situaciones vividas durante la etapa adolescente.

En cuanto al nivel educativo de los participantes informantes, es decir, familiares, allegados y profesionales, se observa un perfil formativo diverso. En el grupo de familiares o allegados predominan los estudios universitarios, presentes en el

52,9% de los casos, seguidos de bachillerato o formación profesional, con un 23,5%. También participaron personas con estudios de educación primaria, educación secundaria obligatoria y estudios de posgrado. En el caso de los profesionales, destacó especialmente la presencia de estudios de posgrado, con un 61,5%, seguida de estudios universitarios, con un 23,1%. De forma minoritaria, participaron profesionales con bachillerato o formación profesional y educación secundaria obligatoria.

Respecto a la relación con la persona con inteligencia límite, el 50% de los informantes son madres, padres o tutores legales, mientras que un 36,7% corresponde a profesionales del ámbito educativo, existiendo una menor representación de otros perfiles (como profesionales de servicios sociales o hermanos). En cuanto al rol desde el que respondía, el 43,4% pertenece a usuarios con inteligencia límite, el 20,8% lo hacía desde una entidad o asociación de personas con inteligencia límite, el 15,1% desde un centro educativo ordinario, el 1,9% pertenece a una entidad del Tercer Sector, el 15,1% a familiares o allegados, y un 3,8% pertenece a otros servicios.

Asimismo, la mayoría de los participantes informantes presenta una elevada frecuencia de contacto con la persona con inteligencia límite. En el grupo de familiares o allegados, el 94,1% de los casos indicó mantener contacto diario, mientras que un 5,9% señaló tener contacto varias veces por semana. En el caso de los profesionales, el 46,2% manifestó tener contacto varias veces por semana, el 38,5% contacto diario, el 7,7% contacto semanal y otro 7,7% contacto ocasional. Estos datos reflejan un elevado nivel de implicación directa.

En relación al contexto sociodemográfico, la mayoría de los participantes reside en España, concretamente el 96,2% de la muestra. De forma minoritaria, se registró una respuesta procedente de Cuba y otra de Irlanda, representando cada una de ellas el 1,9% del total. En cuanto a la comunidad autónoma, encontramos una concentración notable en la Comunidad Autónoma de Andalucía, con un 72,2% de las respuestas, seguida de Castilla y León, con un 11,1%. El resto de participantes se distribuía entre Cataluña, Región de Murcia, Castilla-La Mancha, Comunidad de Madrid, Extremadura, País Vasco y participantes residentes fuera de España.

En lo que respecta al grupo de personas adultas con inteligencia límite, todas residían en España y la mayoría se encontraba en Andalucía, con un 91,7%. De forma minoritaria, una persona residía en Castilla y León y otra en el País Vasco,

representando cada una de ellas el 4,2%. Respecto a su situación educativa o laboral actual, el 39,1% manifestó encontrarse estudiando, el 21,7% se encontraba trabajando, el 30,4% indicó que no estudiaba ni trabajaba y el 8,7% señaló estar buscando empleo. Estos datos reflejan una muestra diversa en cuanto a la situación formativa y laboral actual.

En relación con la presencia de condiciones adicionales en el grupo de personas con inteligencia límite, se recogieron respuestas variadas, entre las que destacan la ausencia de otras condiciones, los trastornos del aprendizaje, el TDAH, los trastornos emocionales o de conducta, el trastorno del espectro autista y la epilepsia, entre otras. No obstante, debe tenerse en cuenta que esta pregunta permitía señalar más de una opción, por lo que los porcentajes deben interpretarse como frecuencia de aparición de cada condición y no como categorías excluyentes.

Finalmente, en cuanto al contexto durante la infancia o adolescencia, el 47,8% de las personas adultas con inteligencia límite indicó haber vivido en un entorno rural, el 39,1% en un entorno urbano y el 13,0% en un contexto semiurbano. En lo referente al nivel socioeconómico familiar aproximado, predominó el nivel medio, con un 43,5%, seguido de nivel bajo y medio-alto, ambos con un 21,7%. En menor medida, se registraron participantes procedentes de nivel medio-bajo y alto.

En conjunto, la muestra se caracteriza por la diversidad de perfiles y la complementariedad de las perspectivas, así como por un elevado grado de vinculación con la realidad estudiada, lo que permite una aproximación amplia al fenómeno de la exclusión social en personas con inteligencia límite. No obstante, el carácter no probabilístico del muestreo limita la posibilidad de generalizar los resultados al conjunto de la población con inteligencia límite.

1.3.2 Instrumentos

La recogida de información se llevó a cabo mediante un cuestionario diseñado específicamente para el presente estudio a través de la plataforma Google Forms. El instrumento puede consultarse en el siguiente enlace: <https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSfJTApb0tVJyFatoec7IMUG1pGoLNgkFjnroKbc7TVEKj-g3A/viewform?usp=header>

El cuestionario fue elaborado en formato digital con el objetivo de facilitar su difusión y acceso a los participantes, así como la recogida sistemática de los datos. La utilización de esta herramienta permitió la obtención de respuestas de manera organizada y automática, reduciendo posibles errores de registro y favoreciendo su posterior análisis.

El instrumento se estructuró en varios bloques diferenciados en función de los objetivos del estudio y del perfil de los participantes. En primer lugar, se incluyó un apartado de consentimiento informado, imprescindible para garantizar la participación voluntaria y el cumplimiento de los principios éticos de la investigación. En segundo lugar, se recogieron datos sociodemográficos, adaptados a los distintos perfiles participantes, incluyendo personas con inteligencia límite, familiares y profesionales.

Posteriormente, el cuestionario incorporaba bloques específicos en función del perfil de respuesta. Las personas adultas con inteligencia límite responden preguntas orientadas a recoger su experiencia durante la adolescencia, especialmente en relación con las barreras, apoyos y situaciones de exclusión o trato desigual que hubieran podido experimentar. Por su parte, los familiares, allegados y profesionales aportan información sobre la persona con inteligencia límite a la que conocían o con la que trabajaban, incluyendo aspectos relacionados con el contexto educativo, social, familiar y comunitario.

Asimismo, se incluyó la Escala de Exclusión Autopercebida, destinada a evaluar la percepción de barreras, trato desigual o falta de oportunidades en diferentes ámbitos. Entre esos ámbitos se encontraban el contexto educativo, las relaciones sociales, el ocio, la autonomía, la participación comunitaria, la percepción del diagnóstico y las oportunidades de formación o empleo. Las respuestas se recogieron mediante una escala tipo Likert, lo que permitió obtener información cuantitativa sobre la intensidad con la que los participantes percibían dichas situaciones.

Finalmente, el cuestionario incluyó preguntas abiertas, con el objetivo de recoger de forma más amplia las experiencias, valoraciones y propuestas de los participantes. Estas preguntas permitieron complementar los datos cuantitativos con información cualitativa, aportando una visión más completa y contextualizada del fenómeno estudiado.

En cuanto al formato de las preguntas, el cuestionario combinó distintos tipos de ítems, incluyendo preguntas cerradas de respuesta única, preguntas de opción múltiple, escalas tipo Likert y preguntas abiertas. Esta variedad permitió obtener una aproximación más completa de la exclusión percibida por las personas con inteligencia límite y por quienes forman parte de su entorno familiar o profesional.

Dado que los instrumentos fueron creados específicamente para el presente estudio, comenzamos por analizar la consistencia interna de las dos versiones paralelas de la Escala de Exclusión Percibida (véase Tabla 3). La versión dirigida a personas adultas con Funcionamiento Intelectual Límite mostró una consistencia interna excelente, con un alfa de Cronbach de .943 y un omega de McDonald de .938. Asimismo, la versión dirigida a familiares, allegados y profesionales presentó también una consistencia interna excelente, con un alfa de Cronbach de .963 y un omega de McDonald de .961.

Tabla 3. Consistencia interna de las versiones paralelas de la Escala de Exclusión Percibida

Versión de la escala	Número válido	Ítems	M	DT	α de Cronbach	ω de McDonald
Personas adultas con FIL	22	30	72.36	27.21	.943	.938
Familiares, allegados y profesionales	29	30	92.90	26.85	.963	.961

Nota. FIL = Funcionamiento Intelectual Límite. α = alfa de Cronbach; ω = omega de McDonald. Las puntuaciones corresponden a la escala total. Los análisis se realizaron mediante eliminación por lista. Fuente: elaboración propia.

Estos resultados sugieren que ambas versiones de la escala presentan una elevada coherencia interna y que los ítems parecen evaluar de forma consistente un constructo común relacionado con la percepción de barreras, trato desigual y exclusión. Además, los análisis de eliminación de ítems indicaron que la supresión de ningún elemento mejoraba de forma sustancial los coeficientes de fiabilidad, por lo que se decidió mantener la totalidad de los ítems.

No obstante, estos resultados deben interpretarse con cautela, dado el reducido número de casos válidos incluidos en los análisis y el uso de eliminación por lista.

Asimismo, los valores muy elevados de fiabilidad podrían reflejar cierto grado de solapamiento conceptual entre algunos ítems.

1.3.3 Procedimiento

La recogida de datos se llevó a cabo entre noviembre de 2025 y abril de 2026 mediante la difusión de un cuestionario online, difundido a través de Google Forms. El acceso al cuestionario se realizó a través de un enlace que fue distribuido a través de diferentes canales, con el objetivo de obtener respuestas del mayor número posible de los perfiles participantes.

Concretamente, la difusión se llevó a cabo mediante asociaciones vinculadas a la Inteligencia Límite, centros educativos, redes sociales, contactos personales y profesionales, así como a través de una estrategia de muestreo en cadena. Esta estrategia nos permitió ampliar el alcance de la muestra, ya que algunas personas y entidades colaboradoras facilitaron la difusión del cuestionario a otros posibles participantes. Entre las entidades contactadas, destaca la Asociación Pro Inteligencia Límite de Granada, que tuvo una participación relevante en la difusión del estudio. Para una descripción detallada de los contactos establecidos, los canales utilizados y las fechas de difusión, puede consultarse en el [Anexo II](#).

El cuestionario estaba dirigido a tres tipos de participantes: personas con inteligencia límite, familiares o allegados de personas con inteligencia límite y profesionales del ámbito socioeducativo que hayan trabajado con este colectivo. Cada uno de estos perfiles accedía a bloques específicos adaptados a su rol, lo que permitió recoger información pertinente en función de su perspectiva.

Antes de comenzar la cumplimentación del cuestionario, todos los participantes debían leer y aceptar un consentimiento informado en el que se detallan los objetivos del estudio, la voluntariedad de la participación y el fin de los datos recogidos, con la posibilidad de abandonar el cuestionario en cualquier momento. Únicamente se consideraron válidas aquellas respuestas en las que se otorgó dicho consentimiento, eliminando del análisis las respuestas que no cumplieran dicho requisito.

Durante todo el procedimiento se garantizó el anonimato y la confidencialidad de la información proporcionada, no solicitándose datos personales que permitan la identificación de los participantes y se informó que los datos serían utilizados

exclusivamente con fines académicos y de investigación. Además, se indicó que la cumplimentación del cuestionario tendría una duración breve, inferior a diez minutos aproximadamente.

Con el fin de garantizar la calidad de los datos recogidos, el cuestionario fue diseñado teniendo en cuenta criterios de claridad, sencillez y accesibilidad cognitiva, especialmente en el caso de las personas con inteligencia límite. Para ello, se empleó un lenguaje comprensible, se evitaron formulaciones complejas y se estructuraron las preguntas de forma directa. Además, la administración en formato online permitió garantizar una recogida ordenada y sistemática de la información.

En conjunto, el procedimiento seguido permitió acceder a una muestra diversa y obtener información relevante desde distintas perspectivas, respetando en todo momento los principios éticos de la investigación: consentimiento informado, voluntariedad, anonimato, confidencialidad y uso responsable de los datos.

1.3.4 Diseño del estudio y análisis

Este estudio se plantea como una investigación empírica, no experimental, transversal y de carácter descriptivo - comparativo. Se considera empírica ya que los datos obtenidos no son obtenidos únicamente de una revisión teórica, sino que nos basamos también en información procedente de los participantes. Además, se trata de un estudio no experimental ya que no se manipularon variables ni se aplicó una intervención específica sobre los participantes, ya que se buscaba describir y analizar las percepciones de exclusión, barreras y apoyos tal y como lo expresaron los participantes.

Nos encontramos ante un diseño transversal ya que la información se recogió en un único periodo temporal, comprendido entre noviembre de 2025 y abril de 2026, sin realizar un seguimiento posterior de la muestra, permitiéndonos así conocer las percepciones de los participantes en un momento concreto, pero no nos es posible analizar los cambios o la evolución a lo largo del tiempo.

Por último, nos encontramos ante un estudio de carácter descriptivo - comparativo. Descriptivo porque buscamos presentar y analizar las características de la muestra, así como analizar las características de la muestra además de las barreras percibidas en los ámbitos educativo, social, comunitario, laboral y de autonomía. A su

vez, es comparativo ya que nos permite contrastar las perspectivas de los tres grupos participantes, identificando semejanzas y diferencias en sus respuestas.

El estudio combina datos cuantitativos y cualitativos. Por un lado, recogimos datos cuantitativos a través de preguntas cerradas y escalas tipo Likert, lo que nos ha permitido describir las características de los participantes y analizar la percepción de exclusión en los diferentes ámbitos. Por otro lado, encontramos preguntas abiertas con el objetivo de recoger experiencias y propuestas de los participantes, siendo así posible una comprensión más amplia del fenómeno estudiado. Para analizar los datos cuantitativos se emplearon estadísticos descriptivos, concretamente frecuencias, porcentajes, medias y desviaciones típicas.

En relación con la calidad del instrumento, el cuestionario fue elaborado específicamente para este estudio, por lo que no dispone de datos de validación psicométrica. No obstante, su diseño se basó en los objetivos de la investigación y en la revisión teórica realizada, procurando que los ítems fueran claros, comprensibles y adecuados a los perfiles participantes. Además la inclusión de pregunta cerradas, escalas Likert y preguntas abiertas permitió la integración de diversas perspectivas, enriqueciendo el análisis de los resultados.

Respecto a la información cualitativa, las respuestas abiertas fueron revisadas mediante un análisis de contenido de carácter descriptivo. Para ello, se identificaron las ideas más recurrentes en las respuestas de los participantes y se seleccionaron algunas aportaciones representativas para ilustrar los resultados cuantitativos. Esto permitió incorporar la voz directa de los participantes y contextualizar mejor las barreras, apoyos y situaciones de exclusión percibidas.

Dado el carácter descriptivo del estudio, el análisis se orientó principalmente a dar respuesta a los objetivos planteados, describiendo las barreras percibidas en los diferentes ámbitos mencionados anteriormente, así como las semejanzas y las diferencias encontradas entre los distintos grupos.

1.4 Resultados

En este apartado se presentan los resultados obtenidos a partir del cuestionario que hemos aplicado a los tres grupos participantes; personas adultas con inteligencia límite, familiares o allegados y profesionales que trabajan con este colectivo. La

exposición de los resultados los organizaremos en función de los objetivos que planteamos al principio del estudio, con el fin de responder de forma ordenada a las cuestiones planteadas.

Debido al carácter descriptivo y comparativo del estudio, los resultados se presentan mediante frecuencias, porcentajes, medias y desviaciones típicas. En el caso de los ítems que se presentan en el cuestionario, debemos destacar que las puntuaciones más elevadas indican una mayor percepción de barreras, trato desigual o exclusión en los diferentes ámbitos.

En primer lugar y para dar respuesta al objetivo de “identificar las dificultades que presenta este colectivo a la hora de establecer relaciones interpersonales”, se analizaron los ítems relacionados con la participación social, las relaciones con iguales, el ocio, la aceptación social por parte del grupo y la presencia de conductas de rechazo o aislamiento. La tabla 4 recoge las puntuaciones medias y las desviaciones típicas obtenidas por los tres grupos participantes en los principales ítems vinculados con esta dimensión.

Tabla 4. Puntuaciones medias en los principales ítems relacionados con las relaciones interpersonales

Ítem	Familiares o allegados. M/DT	Profesionales. M/DT	Adultos con FIL. M/DT
Tiene dificultades para mantener amistades estables.	3,69 / 1,25	2,85 / 1,34	2,30 / 1,61
Sus compañeros rara vez lo invitan a actividades fuera del centro (salidas, fiestas, etc.).	3,63 / 1,45	3,15 / 1,46	2,73 / 1,49
El adolescente suele pasar tiempo solo durante recreos o descansos	3,50 / 1,21	2,62 / 1,33	2,09 / 1,47
Percibo que los demás adolescentes lo tratan con condescendencia o distancia.	3,50 / 1,15	2,85 / 1,28	2,22 / 1,51

Es ignorado cuando intenta participar en conversaciones o juegos grupales.	3,31 / 1,35	2,46 / 1,13	2,61 / 1,47
--	-------------	-------------	-------------

He escuchado comentarios despectivos o estigmatizantes.	3,13 / 1,45	3,08 / 1,44	3,04 / 1,58
---	-------------	-------------	-------------

Nota. M = media; DT = desviación típica; FIL = Funcionamiento Intelectual Límite. Las puntuaciones más elevadas indican mayor percepción de barreras o exclusión. Fuente: elaboración propia.

Como se observa en la Tabla 4, los familiares o allegados presentan puntuaciones más elevadas en la mayoría de los ítems relacionados con las relaciones interpersonales.

Los resultados muestran que las dificultades a la hora de establecer relaciones son percibidas mayoritariamente por los familiares o allegados de las personas con IL. En este grupo, las puntuaciones más elevadas las encontramos en los ítems referidos a que los compañeros rara vez invitan al adolescente a actividades que tengan lugar fuera del centro educativo, ya sean salidas, fiestas y otros, encontrando una media de 3,63 y una desviación típica de 1,45. Además, encontramos dificultades a la hora de mantener relaciones estables a lo largo de los años, con una media de 3,69 y una desviación típica de 1,25, así como la percepción de que el adolescente suele pasar tiempo solo durante los recreos y descansos, con una media de 3,50 y una desviación típica de 1,21.

En esta misma línea, los familiares perciben que los demás adolescentes tratan a las personas con inteligencia límite con cierta distancia, con una media de 3,50 y una desviación típica de 1,15. Asimismo, el ítem relativo a que el adolescente es ignorado cuando participa en conversaciones obtuvo una media de 3,31, lo que refleja la existencia de barreras en la participación social cotidiana.

En relación con las puntuaciones dentro del grupo de profesionales, vemos como estas son algo más moderadas, aunque también se identifican dificultades en el ámbito relacional. El ítem con mayor puntuación fue el referido a que los compañeros rara vez invitan al adolescente a actividades realizadas fuera del centro, con una media de 3,15 y una desviación típica de 1,46. Le siguen aquellos ítems relacionados con el trato distante y las dificultades para mantener amistades estables, ambas con una media de 2,85.

Por su parte, las personas adultas con Inteligencia Límite, podemos observar que estas presentan puntuaciones más bajas que los familiares y profesionales en la mayoría de los ítems de esta dimensión. No obstante, sus respuestas también presentan experiencias de dificultad relacional. El ítem con mayor puntuación en este grupo fue el referido a haber escuchado comentarios despectivos sobre su forma de ser y de aprender, con una media de 3,04 y una desviación típica de 1,58. También destacan los ítems relativos a que los compañeros rara vez les invitaban a actividades fuera del centro, con una media de 2,73, y a ser ignorados cuando intentaban participar en conversaciones o juegos grupales, con una media de 2,61.

Estos datos se complementan con las respuestas abiertas ofrecidas por las personas adultas con inteligencia límite. En relación con las relaciones sociales y el ocio, el 30,43% afirmó haber afrontado barreras, trato desigual o falta de oportunidades, mientras que el 69,57% indicó no haber percibido este tipo de dificultades. Entre quienes sí identificaron barreras, aparecen experiencias vinculadas al aislamiento, la vergüenza y el miedo a la burla. Algunas respuestas señalan situaciones como “se reían de mí, me dejaban solo” o “me daba vergüenza por si se reían de mí”

Tabla 5. Respuestas de personas adultas con FIL sobre barreras en relaciones sociales, ocio y discriminación

Dimensión	Sí	No	Respuestas representativas
En cuanto a las relaciones sociales y ocio, ¿Considera que tuvo que afrontar barreras, trato desigual o falta de oportunidades?	30,43%	69,57%	“Si porque se reían de mí, me dejaban solo”; “Sí. Me daba vergüenza por si se reían de mí”.
Sobre la Discriminación, ¿Cree que su inteligencia límite le supuso una posición de discriminación?	34,8%	65,2%	“Se metían conmigo y me perseguían, no me dejaban tranquilo en los recreos”; “Se reían de mí en el colegio”.

Nota. Las respuestas representativas proceden de las preguntas abiertas del cuestionario. Fuente: elaboración propia.

Como se recoge en la Tabla 5, aunque la mayoría de las personas adultas con FIL no señaló haber percibido barreras en las relaciones sociales y el ocio, una parte relevante sí describió experiencias de aislamiento, burlas, rechazo o miedo a ser juzgada. Estas respuestas permiten complementar los datos cuantitativos y muestran que las barreras relacionales no siempre se expresan únicamente como exclusión directa, sino también como inseguridad, vergüenza o temor ante la reacción de los demás.

También se identifican aportaciones que muestran que las dificultades en las relaciones sociales no se limitan únicamente al rechazo explícito, sino que también pueden estar relacionadas con la falta de comprensión, adaptación y apoyos en la comunicación, ya que, sobre todo en el ámbito educativo no se adaptan los materiales y la planificación de las sesiones a las necesidades específicas de estas personas.

En cuanto a la discriminación, el 34,8% de las personas adultas con inteligencia límite afirmó que su condición le situó en una posición de discriminación, frente al 65,2% que indicó no haberlo percibido así. Entre las respuestas afirmativas aparecen experiencias de acoso, burlas y rechazo en el contexto escolar. Algunas personas expresaron que “se metían conmigo y me perseguían, no me dejaban tranquilo en los recreos” o que “se reían de mí en el colegio”.

Tabla 6. Respuestas de personas adultas con FIL sobre discriminación por inteligencia límite

Dimensión	Sí	No	Respuestas representativas
Sobre la Discriminación, ¿Cree que su inteligencia límite le supuso una posición de discriminación?	34,8%	65,2%	“Se metían conmigo y me perseguían”; “Se reían de mí en el colegio”.

Nota. Las respuestas representativas proceden de las preguntas abiertas del cuestionario. Fuente: elaboración propia.

Como se observa en la Tabla 6, aunque la mayoría de las personas adultas con FIL no indicó haber percibido discriminación por su inteligencia límite, más de un tercio de los participantes sí señaló haber vivido situaciones de discriminación, especialmente vinculadas al contexto escolar.

Estos resultados permiten confirmar la hipótesis 1, según la cual se esperaba encontrar que las personas con inteligencia límite habían experimentado dificultades a la hora del establecimiento y mantenimiento de relaciones interpersonales en la adolescencia. Aunque no todas las personas adultas con inteligencia límite manifestaron haber vivido estas barreras, sí aparecen experiencias relevantes de aislamiento, burlas, menor participación social y dificultades para mantener amistades estables. Además, estas dificultades son percibidas con mayor intensidad por los familiares o allegados.

En segundo lugar, y para dar respuesta al objetivo de “analizar las barreras percibidas en el ámbito educativo y laboral”, se analizaron los ítems relacionados con la participación en el aula, la atención del profesorado, las expectativas académicas, la realización de tareas, los criterios de evaluación y la participación en proyectos grupales.

Los resultados muestran que el ámbito educativo constituye una dimensión relevante de exclusión percibida. En el grupo de familiares o allegados, el ítem con mayor puntuación fue el referido a que las expectativas académicas hacia el adolescente son más bajas que hacia el resto de su clase, con una media de 3,94 y una desviación típica de 0,77. Este dato indica que las familias perciben de forma clara la existencia de expectativas reducidas hacia las personas con inteligencia límite en el contexto escolar.

En el grupo de familiares destacan los ítems relacionados con la falta de oportunidades de participación en actividades comunes del aula, con una media de 3,44, y a que se le asignan tareas diferentes o más simples que a sus compañeros, con una media de 3,38. Asimismo, el ítem “no suele ser invitado a trabajar en grupo o participar en proyectos colaborativos” obtuvo una media de 3,31.

Tabla 7. Puntuaciones medias en los principales ítems relacionados con barreras educativas

Ítem	Familiares o allegados. M/DT	Profesionales. M/DT	Adultos con FIL. M/DT
Las expectativas académicas hacia él/ella son más bajas que hacia el resto de su clase.	3,94 / 0,77	3,54 / 1,39	2,30 / 1,46

Ítem	Familiares o allegados. M/DT	Profesionales. M/DT	Adultos con FIL. M/DT
El adolescente tiene menos oportunidades de participar en actividades comunes del aula.	3,44 / 1,09	2,38 / 1,12	2,43 / 1,34
A menudo se le asignan tareas diferentes o más simples que a sus compañeros.	3,38 / 1,26	4,00 / 0,91	2,61 / 1,70
Su progreso académico es evaluado con criterios distintos a los del grupo.	3,31 / 1,54	4,00 / 1,35	2,13 / 1,46
No suele ser invitado a trabajar en grupo o participar en proyectos colaborativos.	3,31 / 1,08	2,54 / 1,45	1,65 / 1,23
Percibo que recibe menos atención o apoyo por parte del profesorado que sus compañeros.	3,19 / 0,91	2,15 / 1,63	2,09 / 1,38

Nota. M = media; DT = desviación típica; FIL = Funcionamiento Intelectual Límite. Las puntuaciones más elevadas indican mayor percepción de barreras educativas. Fuente: elaboración propia.

Como se aprecia en la Tabla 7, las familias perciben con especial intensidad las bajas expectativas académicas y la menor participación en actividades comunes del aula, mientras que los profesionales destacan especialmente la asignación de tareas diferentes y la evaluación con criterios distintos al grupo.

En el grupo de profesionales, las puntuaciones más elevadas se concentran en los ítems relacionados con la adaptación en el contexto educativo. Concretamente, el ítem “a menudo se le asignan tareas diferentes o más simples que a sus compañeros” obtuvo una media de 4,00 y una desviación típica de 0,91. Del mismo modo, el ítem “su progreso académico es evaluado con criterios distintos a los del grupo” también obtuvo una media de 4,00, con una desviación típica de 1,35. Esto indica que los profesionales

identifican la diferenciación de tareas y criterios de evaluación como elementos presentes en la trayectoria educativa del alumnado con inteligencia límite.

Asimismo, los profesionales también perciben expectativas académicas más bajas hacia este alumnado, con una media de 3,54 y una desviación típica de 1,39. En cambio, puntúan más bajo el ítem referido a recibir menos atención o apoyo por parte del profesorado que sus compañeros, con una media de 2,15. Esto podría indicar que los profesionales no perciben tanto una falta directa de atención, sino más bien una respuesta educativa diferenciada.

Por su parte, las personas adultas con inteligencia límite presentan puntuaciones más moderadas en los ítems educativos. Las medias más altas aparecen en la asignación de tareas diferentes o más simples, con una media de 2,61, y en la menor oportunidad de participar en actividades comunes del aula, con una media de 2,43. También se observa una media de 2,30 en el ítem referido a las expectativas académicas más bajas.

Las respuestas abiertas permiten matizar estos datos. Algunas personas adultas con inteligencia límite sí identificaron experiencias de desigualdad en el contexto escolar. Por ejemplo, una persona señaló que “en el colegio atendían más a mis compañeros que a mí”. También se recogieron experiencias de trato negativo o violencia, como “en el colegio me pegaban y me bajaban los pantalones”. Estas respuestas muestran que, aunque las puntuaciones medias de este grupo sean más bajas, existen experiencias personales significativas de trato desigual y vulnerabilidad en la etapa educativa.

Tabla 8. Respuestas de personas adultas con FIL sobre barreras en el contexto educativo

Dimensión	Respuestas representativas
¿Percibió usted barreras, trato desigual o falta de oportunidades, debido a su inteligencia límite?	“En el colegio atendían más a mis compañeros que a mí”.
	“En el colegio me pegaban y me bajaban los pantalones”.
	“Me han tratado diferente en todos los sitios menos en la asociación”.

Nota. Las respuestas representativas proceden de las preguntas abiertas del cuestionario.
Fuente: elaboración propia.

Como se observa en la Tabla 8, las respuestas abiertas permiten visibilizar experiencias concretas de desigualdad, trato negativo o falta de apoyo en el contexto escolar, complementando así los resultados obtenidos en los ítems cuantitativos.

Estos resultados permiten confirmar la hipótesis 2, según la cual se esperaba encontrar que las personas con inteligencia límite habían percibido barreras en el ámbito educativo, principalmente relacionadas con las expectativas académicas, la participación en el aula y la adecuación de los apoyos recibidos. Las barreras educativas aparecen con especial claridad desde la perspectiva de familiares y profesionales, mientras que las personas adultas con inteligencia límite aportan experiencias concretas que permiten comprender cómo estas barreras fueron vividas durante su adolescencia.

Continuando con el objetivo de “analizar las barreras percibidas en el ámbito educativo y laboral”, también se analizaron los ítems y respuestas abiertas relacionados con las oportunidades de formación, empleo, recursos disponibles y condiciones laborales.

Los resultados muestran que el ámbito formativo y laboral es una de las dimensiones donde existe mayor coincidencia entre los tres grupos participantes. El ítem referido a que “las opciones de formación o empleo que se le ofrecen son muy limitadas” obtuvo puntuaciones elevadas en los tres grupos. En familiares o allegados, la media fue de 3,75 y la desviación típica de 1,13. En profesionales, la media fue de 3,38 y la desviación típica de 1,33. En personas adultas con inteligencia límite, la media fue de 3,30 y la desviación típica de 1,52.

Estos datos indican que las limitaciones en la formación y el empleo son percibidas no solo por las familias y los profesionales, sino también por las propias personas con inteligencia límite. Esta coincidencia resulta relevante, ya que muestra que la transición hacia la vida adulta y el acceso al empleo constituyen ámbitos donde la exclusión se expresa de forma clara

En las respuestas abiertas, el 56,6% de las personas adultas con inteligencia límite afirmó haber tenido menos oportunidades de prepararse para disfrutar de condiciones justas de empleo, mientras que el 43,4% indicó no haber percibido esta barrera. Entre quienes respondieron afirmativamente, aparecen expresiones como “sí, debido a mi diagnóstico”, “he tenido menos oportunidades de hacer mis prácticas” o

“tengo menos oportunidades y peores condiciones de trabajo que personas que no tienen inteligencia límite”.

Además, algunas respuestas plantean propuestas concretas para mejorar la inclusión laboral, como dar más oportunidades de trabajo a personas con inteligencia límite, adaptar los procesos de empleo y garantizar la igualdad de derechos en el acceso al mercado laboral.

También se analizaron los ítems relacionados con los recursos del entorno. El ítem “en su entorno hay pocos recursos adaptados a sus necesidades” obtuvo una media de 3,19 en familiares, 3,23 en profesionales y 2,52 en personas adultas con inteligencia límite. Por su parte, el ítem “percibo que la familia encuentra dificultades para acceder a apoyos o servicios adecuados” obtuvo una media de 3,00 en familiares, 3,23 en profesionales y 2,13 en personas adultas con inteligencia límite.

Estos resultados muestran que los familiares y profesionales perciben con mayor intensidad las dificultades de acceso a recursos y apoyos adecuados. En cambio, las personas adultas con inteligencia límite puntúan estos ítems de forma más moderada, aunque sus respuestas abiertas sí recogen demandas relacionadas con la mejora de apoyos, asociaciones, ocio, formación y empleo.

En conjunto, estos resultados permiten confirmar la hipótesis 3, según la cual se esperaba encontrar que las personas con inteligencia límite habían percibido barreras en el ámbito formativo y laboral. Esta hipótesis queda apoyada especialmente por la coincidencia entre los tres grupos en señalar la limitación de oportunidades de formación y empleo, así como por el elevado porcentaje de personas adultas con inteligencia límite que afirma haber tenido menos oportunidades para prepararse y acceder a condiciones laborales justas.

Aunque los objetivos principales se centran en las relaciones interpersonales y en las barreras educativas y laborales, los resultados también permiten analizar una dimensión transversal relacionada con la autonomía y la participación en la toma de decisiones. En este ámbito, el ítem con mayor puntuación fue “los adultos suelen tomar decisiones por él/ella sin consultarle”. El cual obtuvo una media de 3,50 en familiares o allegados, 3,38 en profesionales y 2,43 en personas adultas con inteligencia límite. Estos datos muestran que familiares y profesionales perciben con mayor claridad la

existencia de cierta sustitución en la toma de decisiones, mientras que las propias personas con inteligencia límite expresan esta barrera con menor intensidad.

El ítem “rara vez se le pregunta su opinión sobre temas que le afectan directamente” obtuvo una media de 3,06 en familiares, 3,00 en profesionales y 2,74 en personas adultas con inteligencia límite. Por tanto, aunque las puntuaciones no son tan elevadas como en otros ámbitos, sí se observa una percepción moderada de barreras relacionadas con la participación y la consideración de la opinión de la persona con inteligencia límite.

En las respuestas abiertas, el 39,13% de las personas adultas con inteligencia límite afirmó haber tenido menos oportunidades de decidir sobre aspectos de su vida, como el ocio, la salud u otras cuestiones personales, mientras que el 60,87% indicó no haberlo percibido así. Algunas respuestas muestran una percepción positiva de autonomía, con afirmaciones como “yo hago lo mismo que todo el mundo aunque me cueste más trabajo” o “era muy autónomo”. Sin embargo, otras respuestas reflejan la necesidad de apoyo en determinados contextos, como la salud, señalando que acudir al médico puede resultar difícil por la necesidad de explicarse adecuadamente.

Estos resultados sugieren que la autonomía no debe entenderse de forma dicotómica, como presencia o ausencia de independencia, sino como una dimensión que requiere apoyos ajustados. Algunas personas con inteligencia límite pueden desenvolverse de forma autónoma en determinados ámbitos, como el ocio o las relaciones sociales, pero necesitan acompañamiento en otros contextos más complejos, como el sanitario, administrativo o laboral.

En tercer lugar, y para dar respuesta al objetivo de “comparar las perspectivas de los usuarios, familias y profesionales”, se analizaron las diferencias descriptivas entre los tres grupos participantes.

De forma general, los familiares o allegados son el grupo que percibe mayores niveles de exclusión en la mayoría de los ítems. Sus puntuaciones son especialmente elevadas en las dimensiones educativa, relacional y laboral. Esto es algo que puede explicarse por la cercanía y continuidad de su relación con la persona con inteligencia límite, ya que las familias suelen acompañar los procesos educativos, sociales y de

transición a la vida adulta, lo que les permite observar de forma directa las barreras que aparecen en diferentes contextos.

Los profesionales presentan puntuaciones generalmente intermedias, aunque destacan especialmente en los ítems vinculados con el ámbito educativo. En concreto, otorgan puntuaciones muy elevadas a la asignación de tareas diferentes o más simples y a la evaluación con criterios distintos al grupo. Esto indica que su mirada se centra principalmente en las dinámicas escolares, los apoyos, las adaptaciones y los recursos disponibles en los contextos educativos.

Por su parte, las personas adultas con inteligencia límite tienden a presentar puntuaciones más bajas que los otros dos grupos en la mayoría de los ítems. Sin embargo, sus respuestas abiertas muestran experiencias significativas de trato desigual, discriminación, aislamiento, dificultades en el empleo y necesidad de apoyos. Esta diferencia entre los datos cuantitativos y las respuestas cualitativas debe interpretarse con cautela. Es posible que algunas barreras hayan sido normalizadas a lo largo de su trayectoria vital o que no siempre sean identificadas explícitamente como exclusión, aunque sí aparecen en forma de experiencias concretas de desigualdad o malestar.

A pesar de estas diferencias, existen puntos de coincidencia entre los tres grupos. Uno de los más relevantes es la percepción de limitaciones en el acceso a oportunidades formativas y laborales. Como se ha señalado, el ítem referido a que las opciones de formación o empleo son limitadas obtuvo puntuaciones elevadas en familiares, profesionales y personas adultas con inteligencia límite.

Otro punto de coincidencia es la necesidad de contar con apoyos adecuados y entornos más inclusivos. Las respuestas abiertas reflejan demandas relacionadas con el respeto, la igualdad de trato, la eliminación del acoso, la mejora de la accesibilidad cognitiva, el aumento de recursos adaptados y la participación en actividades de ocio, formación y empleo en contextos ordinarios.

Estos resultados permiten confirmar la hipótesis 4, según la cual se esperaba encontrar diferencias entre las perspectivas de las personas adultas con inteligencia límite, los familiares o allegados y los profesionales. En términos generales, los familiares perciben mayores niveles de exclusión, los profesionales identifican especialmente barreras relacionadas con el contexto educativo y los recursos de apoyo,

y las personas adultas con inteligencia límite aportan una visión más experiencial, centrada en vivencias concretas de discriminación, trato desigual y falta de oportunidades.

A modo de resumen, la Tabla 9 sintetiza los principales hallazgos en relación con las hipótesis planteadas.

Tabla 9. Resumen del contraste de hipótesis

Hipótesis	Resultado principal	Interpretación
H1	Apoyada parcialmente	Dificultades relacionales presentes, con mayor intensidad percibida por los familiares.
H2	Apoyada	Barreras educativas, sobre todo bajas expectativas y tareas diferenciadas.
H3	Apoyada	Coincidencia en limitación de oportunidades formativas y/o laborales.
H4	Apoyada descriptivamente	Familiares puntúan más alto; profesionales destacan barreras educativas; personas con FIL aportan vivencias concretas.

Fuente: elaboración propia

A modo de síntesis, la Tabla 9 recoge el grado de apoyo obtenido para cada una de las hipótesis planteadas, mostrando que los resultados respaldan las principales cuestiones formuladas en el estudio, especialmente en relación con las barreras educativas, relacionales y formativo-laborales, así como con las diferencias descriptivas entre los tres grupos participantes.

1.5 Discusión

Los resultados obtenidos en este estudio permiten profundizar en la exclusión percibida por las personas con inteligencia límite durante la adolescencia, incorporando no solo su propia experiencia retrospectiva, sino también la mirada de familiares, allegados y profesionales, lo que resulta especialmente relevante, ya que permite analizar el fenómeno desde distintas posiciones de experiencia y evidencia que la exclusión no se manifiesta de una única forma, sino que adopta expresiones diferentes en función del contexto y del perfil que la observa.

En relación con el primer objetivo, centrado en identificar las dificultades que presenta este colectivo a la hora de establecer relaciones interpersonales, los resultados muestran que las barreras relacionales aparecen especialmente vinculadas al mantenimiento de amistades estables, la participación en actividades de ocio, la invitación a espacios informales fuera del centro educativo y la presencia de burlas o comentarios negativos. Estos hallazgos se sitúan en la línea de lo señalado por Huete y

Pallero (2016), quienes destacan que las personas con inteligencia límite se enfrentan a importantes obstáculos en el ámbito relacional y comunitario, derivados en muchos casos de la falta de comprensión social y de la invisibilidad de sus necesidades.

Asimismo, las respuestas abiertas de las personas adultas con inteligencia límite permiten observar que algunas experiencias de exclusión se vivieron de forma directa durante la etapa escolar, a través de burlas, aislamiento o trato desigual. Este resultado coincide con lo expuesto por Nestler y Goldbeck (2011), quienes señalan que los adolescentes con funcionamiento intelectual límite pueden presentar mayores dificultades en la competencia social y en la aceptación por parte del grupo de iguales. De igual modo, Frederickson y Furnham, citados en Nestler y Goldbeck (2011), advertían que estos adolescentes pueden ser menos aceptados dentro del grupo, lo que contribuye a aumentar su vulnerabilidad social.

No obstante, resulta relevante señalar que las personas adultas con inteligencia límite tendieron a puntuar más bajo que familiares y profesionales en muchos de los ítems. Esta diferencia puede interpretarse desde varias perspectivas; por un lado, es posible que algunas situaciones de exclusión hayan sido normalizadas a lo largo de su trayectoria vital. Por otro lado, también puede suceder que no todas las personas identifiquen determinadas experiencias como discriminación, aunque posteriormente, en las preguntas abiertas, sí aparezcan vivencias concretas de trato desigual, burlas o falta de oportunidades. Esta aparente discrepancia entre las puntuaciones cuantitativas y los relatos cualitativos podría indicar que determinadas formas de exclusión han sido parcialmente normalizadas o integradas dentro de la experiencia cotidiana de las personas con Funcionamiento Intelectual Límite, dificultando su identificación explícita como discriminación. En este sentido, algunas barreras pueden expresarse de forma indirecta o sutil, mediante expectativas reducidas, invisibilización o limitación de oportunidades, más que a través de formas abiertas de rechazo. Esta posible normalización de las barreras refuerza la idea planteada por Carratalá (2025), quien sostiene que la exclusión puede mantenerse cuando la sociedad deja de ver a la persona en su totalidad y la reduce a su diagnóstico o a sus limitaciones.

En cuanto al segundo objetivo, relativo al análisis de las barreras percibidas en el ámbito educativo y laboral, los resultados muestran que el contexto educativo continúa siendo uno de los espacios donde se identifican más dificultades. Las familias

perciben especialmente la existencia de bajas expectativas académicas, menor participación en actividades comunes del aula y asignación de tareas diferentes o más simples. Por su parte, los profesionales destacan con mayor intensidad la diferenciación de tareas y criterios de evaluación. Estos resultados coinciden con lo señalado por Salvador-Carulla et al. (2013), quienes afirman que la ausencia de una detección temprana y de apoyos adecuados puede derivar en trayectorias escolares marcadas por el fracaso escolar, la invisibilización y la pérdida de autoestima.

Estos hallazgos también se relacionan con lo planteado por Artigas-Pallarés (2003), quien advierte que el funcionamiento intelectual límite puede pasar desapercibido en el sistema educativo debido a la ausencia de rasgos físicos identificables y a la dificultad para diferenciarlo de otras situaciones de bajo rendimiento académico.

En este sentido, los resultados también sugieren que la mera presencia en contextos educativos ordinarios no garantiza una inclusión efectiva. Aunque muchas personas con Funcionamiento Intelectual Límite permanecen escolarizadas en aulas comunes, continúan apareciendo dinámicas de diferenciación, reducción de expectativas y participación limitada que pueden generar formas de exclusión más sutiles o invisibilizadas. Así, la inclusión educativa no debería entenderse únicamente como escolarización en contextos ordinarios, sino como participación real, reconocimiento, acceso a apoyos ajustados y oportunidades efectivas de aprendizaje y relación social

En el ámbito laboral, los resultados muestran una coincidencia clara entre los tres grupos participantes. Las opciones de formación y empleo aparecen como limitadas, y más de la mitad de las personas adultas con inteligencia límite manifestaron haber tenido menos oportunidades para prepararse o acceder a condiciones laborales justas. Este hallazgo nos recuerda a Huete y Pallero (2016), quienes señalan que las personas con capacidad intelectual límite presentan importantes dificultades de inserción laboral y una elevada dependencia de apoyos o prestaciones. También se relaciona con Olmos (2009), quien defiende que el acceso al empleo no debe entenderse como una prestación social, sino como un derecho fundamental vinculado a la autonomía, la participación y la ciudadanía.

En este sentido, el empleo aparece en los resultados no solo como una dimensión económica, sino también como un espacio de reconocimiento social. Las respuestas abiertas muestran que las personas con inteligencia límite demandan oportunidades laborales reales, adaptaciones y un trato igualitario. Esto permite comprender que la exclusión laboral no se reduce únicamente a la falta de empleo, sino que también incluye la dificultad para acceder a prácticas, formación, apoyos en el puesto de trabajo y condiciones justas.

Otro aspecto relevante identificado en los resultados se relaciona con la autonomía y la toma de decisiones. Las puntuaciones obtenidas en ítems vinculados con la sustitución en la toma de decisiones y la escasa consideración de la opinión de la persona sugieren la presencia de dinámicas de sobreprotección. Estos resultados pueden interpretarse desde la tensión existente entre protección y autodeterminación, ampliamente descrita en la literatura sobre discapacidad intelectual. En ocasiones, determinadas prácticas de apoyo, aun realizadas con intención de ayuda, pueden limitar las oportunidades de participación, elección y desarrollo de la autonomía personal.

Respecto al objetivo centrado en comparar las perspectivas de personas con inteligencia límite, familias y profesionales, los resultados muestran diferencias relevantes entre los tres grupos. Los familiares o allegados son quienes perciben mayores niveles de exclusión en la mayoría de los ámbitos analizados. Esta mayor percepción puede explicarse por la cercanía cotidiana con la persona con inteligencia límite y por el acompañamiento continuado en procesos educativos, sociales y de transición a la vida adulta. Las familias suelen observar barreras que se acumulan en diferentes contextos, por lo que su percepción puede ser más global e intensa.

Los profesionales, en cambio, presentan una mirada más centrada en el contexto educativo e institucional. Sus puntuaciones son especialmente elevadas en aspectos relacionados con las tareas diferenciadas, la evaluación con criterios distintos y la disponibilidad de recursos. Esto sugiere que los profesionales identifican las barreras desde las diferentes organizaciones y desde las posibilidades reales de apoyo dentro de los centros. Esta perspectiva resulta importante porque pone de manifiesto que la inclusión no depende únicamente de la actitud individual del profesorado, sino también de los recursos, la formación, la coordinación institucional y la existencia de apoyos específicos.

Por su parte, las personas adultas con inteligencia límite aportan una perspectiva experiencial que resulta imprescindible. Aunque sus puntuaciones cuantitativas son más moderadas, sus respuestas abiertas muestran vivencias significativas de discriminación, desigualdad, aislamiento y dificultades laborales. Esta diferencia entre las puntuaciones medias y los relatos cualitativos confirma la importancia de combinar datos cuantitativos y cualitativos, ya que las experiencias personales permiten comprender con mayor profundidad lo que los números, por sí solos, no siempre muestran.

La integración de ambos enfoques metodológicos nos ha permitido captar matices que difícilmente habrían emergido mediante un único procedimiento de recogida de información. Mientras los datos cuantitativos facilitaron la identificación de tendencias generales y diferencias entre grupos, las respuestas abiertas permitieron comprender cómo se experimentan subjetivamente determinadas situaciones de exclusión, discriminación o falta de oportunidades.

En conjunto, los resultados permiten confirmar parcialmente las hipótesis planteadas. La primera hipótesis, referida a las dificultades en las relaciones interpersonales, se confirma parcialmente, ya que se identifican barreras relacionales, aunque no todas las personas con inteligencia límite las perciben con la misma intensidad. La segunda hipótesis, centrada en las barreras educativas, también queda apoyada, especialmente desde la perspectiva de familiares y profesionales. La tercera hipótesis, relativa a las barreras formativas y laborales, se confirma con mayor claridad, dado que existe una coincidencia notable entre los tres grupos. Finalmente, la cuarta hipótesis, referida a las diferencias entre perspectivas, también se confirma, ya que los familiares perciben mayores niveles de exclusión, los profesionales destacan especialmente las barreras educativas y las personas con inteligencia límite aportan una visión más vinculada a experiencias concretas

1.5.1 Implicaciones del estudio

Los resultados de este estudio tienen implicaciones relevantes para el ámbito socioeducativo, especialmente en el marco del Máster en Intervención Social y Educativa con Infancia y Adolescencia. En primer lugar, ponen de manifiesto la necesidad de seguir visibilizando la realidad de las personas con inteligencia límite, un colectivo que, como señalan Peltopuro et al. (2014), continúa estando marcado por la

falta de consenso terminológico, la escasez de investigación y la ambigüedad diagnóstica.

Desde una perspectiva pedagógica, los hallazgos refuerzan la importancia de una intervención educativa basada en la detección temprana, la adaptación de apoyos y la construcción de entornos inclusivos. No basta con que el alumnado con inteligencia límite esté presente en contextos ordinarios; es necesario que pueda participar activamente, recibir apoyos ajustados y ser reconocido desde sus capacidades. En este sentido, los resultados se relacionan con el Modelo de Calidad de Vida y Apoyos propuesto por Verdugo et al. (2021), que entiende la inclusión como un proceso que requiere conexiones, interacciones y condiciones facilitadoras.

Asimismo, este estudio evidencia la necesidad de formar a los profesionales de la educación y de la intervención social en el conocimiento de la inteligencia límite. La invisibilidad del colectivo puede provocar que sus dificultades sean interpretadas como falta de esfuerzo, desmotivación o bajo rendimiento, en lugar de ser comprendidas como necesidades de apoyo específicas. Por ello, una de las principales aportaciones del estudio es destacar la importancia de una mirada profesional capaz de identificar barreras, ajustar expectativas y generar oportunidades reales de participación. Asimismo, los resultados ponen de manifiesto la necesidad de avanzar en accesibilidad cognitiva dentro de los contextos educativos, sociales y laborales. La adaptación de la información, el uso de lenguaje claro y comprensible, la estructuración accesible de las actividades y la disponibilidad de apoyos comunicativos pueden favorecer una participación más efectiva de las personas con Funcionamiento Intelectual Límite en los distintos entornos de la vida cotidiana.

En el ámbito familiar, los resultados muestran que las familias son agentes clave en la detección de barreras y en el acompañamiento de las personas con inteligencia límite. Su percepción de la exclusión es especialmente intensa, lo que indica que deben ser tenidas en cuenta en el diseño de apoyos, programas de intervención y procesos de orientación educativa y laboral. Sin embargo, también es importante evitar que toda la responsabilidad recaiga sobre ellas. Tal y como plantea García García (2018), los apoyos deben trasladarse al entorno natural de la persona y no depender exclusivamente del esfuerzo familiar.

En relación con el contexto asociativo y comunitario, los resultados refuerzan la importancia de entidades especializadas como la Asociación Pro Inteligencia Límite de Granada y otras organizaciones vinculadas al apoyo de este colectivo. Estas entidades pueden desempeñar un papel fundamental en la creación de espacios de ocio, formación, empleo y participación social. Además, permiten compensar algunas de las carencias del sistema educativo, laboral y comunitario, ofreciendo apoyos más personalizados y ajustados a las necesidades de las personas con inteligencia límite.

Por último, desde el punto de vista de las políticas sociales y educativas, este estudio apunta a la necesidad de avanzar hacia modelos de intervención más coordinados entre educación, servicios sociales, salud, empleo y entidades del Tercer Sector. La exclusión percibida por las personas con inteligencia límite no se limita a un único ámbito, sino que atraviesa la escuela, las relaciones sociales, el ocio, la autonomía y el empleo.

1.5.2 Limitaciones y prospectiva

Esta investigación presenta una serie de limitaciones que deben ser tenidas en cuenta a la hora de interpretar los resultados. En primer lugar, la muestra fue seleccionada mediante un muestreo no probabilístico de tipo intencional y por conveniencia, utilizando además una estrategia de bola de nieve. Esto permitió acceder a participantes vinculados directamente con la realidad estudiada, pero limita la posibilidad de generalizar los resultados al conjunto de personas con inteligencia límite.

En segundo lugar, el tamaño muestral fue reducido, especialmente al dividir la muestra en tres grupos: personas adultas con inteligencia límite, familiares o allegados y profesionales. Aunque esta división permitió comparar perspectivas y enriquecer el análisis, también limita la realización de análisis estadísticos más complejos. En futuros estudios sería conveniente ampliar el número de participantes y procurar una muestra más equilibrada entre los distintos perfiles.

Otra limitación se relaciona con el proceso de captación de la muestra. A pesar de haber contactado con numerosas asociaciones, entidades, profesionales del ámbito socioeducativo y otros recursos vinculados con la discapacidad y la inteligencia límite, no en todos los casos se obtuvo respuesta o colaboración.

En este sentido, debe señalarse que una parte importante de las respuestas se obtuvo gracias al contacto previo con la Asociación Pro Inteligencia Límite de Granada, entidad en la que se realizaron mis prácticas curriculares del grado en Pedagogía en la Universidad de Granada. Esta vinculación facilitó el acceso a personas con inteligencia límite y a familiares conocedores de esta realidad, lo que permitió recoger información especialmente valiosa. No obstante, también pudo influir en la distribución territorial y en el perfil de la muestra, observándose una mayor representación de participantes procedentes de Andalucía y vinculados al contexto asociativo.

Asimismo, resulta destacable la buena disposición mostrada por los familiares de personas con inteligencia límite a la hora de responder al cuestionario. Su participación puede interpretarse como una muestra de la necesidad de expresar y visibilizar una realidad que continúa estando poco reconocida dentro del ámbito de la discapacidad. El hecho de que los familiares respondieran sin dificultad y con un elevado grado de implicación refleja la preocupación existente en torno a las barreras que afectan a este colectivo, así como la necesidad de generar más espacios de escucha, investigación y reconocimiento. No obstante, este aspecto también podría haber favorecido una mayor representación de participantes especialmente concienciados con la problemática estudiada, influyendo potencialmente en la intensidad de exclusión percibida recogida en los resultados.

También debe tenerse en cuenta que las personas adultas con inteligencia límite respondieron de forma retrospectiva sobre su experiencia durante la adolescencia. Esto aporta información valiosa, ya que permite conocer cómo interpretan actualmente sus vivencias pasadas, pero también puede estar condicionado por el recuerdo. En futuras investigaciones sería interesante incorporar directamente a adolescentes con inteligencia límite, siempre garantizando los apoyos necesarios, el consentimiento informado y las adaptaciones pertinentes.

Además, la información recogida mediante autoinforme y heteroinforme puede verse influida por variables subjetivas, como la deseabilidad social, la reinterpretación retrospectiva de experiencias o las diferencias individuales en la percepción de las barreras. Por ello, las respuestas obtenidas deben interpretarse considerando el carácter subjetivo y contextual de la exclusión percibida. En relación con el instrumento, el cuestionario fue elaborado exclusivamente para este estudio, por lo que no se dispone

de datos previos de validación psicométrica. Aunque las dos versiones paralelas de la escala mostraron niveles excelentes de consistencia interna, los coeficientes elevados de alfa de Cronbach y omega de McDonald podrían indicar cierto grado de redundancia o solapamiento conceptual entre algunos ítems. En futuras investigaciones sería recomendable analizar la estructura factorial del instrumento y revisar posibles agrupaciones o depuraciones de elementos.

Asimismo, aunque el cuestionario incluyó preguntas abiertas, el análisis cualitativo realizado fue de carácter descriptivo. Para otros estudios sería recomendable profundizar mediante entrevistas semiestructuradas, grupos de discusión o historias de vida, especialmente con personas con inteligencia límite y sus familias. Este tipo de técnicas permitiría comprender con mayor profundidad cómo se viven las barreras, qué apoyos resultan más significativos y qué propuestas surgen desde la propia voz del colectivo.

Otra limitación está relacionada con el formato online del cuestionario. Bien es cierto que Google Forms facilitó la difusión y recogida de datos, pero este formato puede haber excluido a personas con mayores dificultades de acceso digital, comprensión lectora o autonomía en la cumplimentación. En investigaciones futuras sería conveniente combinar el formato online con apoyos presenciales, lectura acompañada o versiones adaptadas cognitivamente.

Finalmente, el estudio presenta un diseño transversal, por lo que los resultados permiten conocer las percepciones de los participantes en un momento concreto, pero no analizar la evolución de las barreras a lo largo del tiempo. Sería interesante desarrollar estudios longitudinales que permitieran observar cómo cambian las experiencias de exclusión desde la adolescencia hasta la vida adulta, especialmente en momentos clave como el paso de la educación obligatoria a la formación postobligatoria, la inserción laboral o la vida independiente.

A pesar de estas limitaciones, el estudio aporta una aproximación relevante a una realidad todavía poco visibilizada. Al incorporar las perspectivas de personas con inteligencia límite, familias y profesionales, permite comprender la exclusión como un fenómeno multidimensional que no depende únicamente de las características individuales, sino también de las respuestas del entorno. En este sentido, futuras

investigaciones deberían seguir avanzando hacia enfoques participativos, inclusivos y centrados en los apoyos, donde las personas con inteligencia límite y sus familias no sean solo objeto de estudio, sino protagonistas en la construcción de conocimiento sobre su propia realidad.

1.6 Conclusiones

El presente estudio ha permitido aproximarnos a la exclusión percibida por las personas con Funcionamiento Intelectual Límite durante la adolescencia, incorporando no sólo la perspectiva de las propias personas afectadas, sino también la visión de familiares, allegados y profesionales. Esta aproximación multidimensional ha permitido comprender que las barreras asociadas a la inteligencia límite no se limitan a un único ámbito, sino que atraviesan diferentes contextos de la vida cotidiana, especialmente las relaciones sociales, el entorno educativo, la participación comunitaria y el acceso a oportunidades formativas y laborales.

En relación con las relaciones interpersonales, los resultados muestran que las personas con Funcionamiento Intelectual Límite pueden experimentar situaciones de aislamiento, dificultades para mantener amistades estables, menor participación en actividades de ocio y experiencias de rechazo o burlas durante la adolescencia. Aunque estas experiencias no fueron percibidas con la misma intensidad por todas las personas participantes, sí aparecen de forma consistente tanto en las respuestas cuantitativas como en los relatos cualitativos, lo que evidencia la presencia de barreras sociales y relacionales relevantes.

Asimismo, el estudio pone de manifiesto que el contexto educativo continúa siendo uno de los principales espacios donde aparecen dinámicas de exclusión. Las bajas expectativas académicas, la asignación de tareas diferenciadas, la menor participación en actividades comunes y la falta de apoyos ajustados fueron identificadas especialmente por familiares y profesionales. En este sentido, los resultados sugieren que la inclusión educativa no puede reducirse únicamente a la presencia física en contextos ordinarios, sino que requiere participación real, reconocimiento, accesibilidad y apoyos adecuados.

En el ámbito formativo y laboral, los tres grupos participantes coincidieron en señalar la existencia de oportunidades limitadas de formación y empleo para las personas con Funcionamiento Intelectual Límite. Las respuestas obtenidas muestran que

las dificultades no se reducen únicamente al acceso al trabajo, sino también a la preparación para el empleo, las oportunidades de prácticas, las adaptaciones y las condiciones laborales justas. Esto refuerza la necesidad de entender el empleo como un derecho vinculado a la autonomía, la inclusión social y la participación comunitaria.

Otro hallazgo relevante se relaciona con la autonomía y la toma de decisiones. Los resultados sugieren la existencia de dinámicas de sobreprotección que, aunque frecuentemente aparecen asociadas a la intención de ayudar o proteger, pueden limitar la participación activa y la autodeterminación de las personas con Funcionamiento Intelectual Límite. En consecuencia, resulta necesario promover modelos de apoyo que favorezcan la participación, la elección y el desarrollo progresivo de la autonomía personal.

Por otro lado, las diferencias encontradas entre los distintos grupos participantes permiten comprender que la exclusión es percibida de manera diferente según la posición desde la que se experimenta. Los familiares o allegados identifican mayores niveles de exclusión, probablemente debido a su contacto cotidiano y a la acumulación de experiencias observadas en distintos contextos. Los profesionales destacan especialmente las barreras educativas e institucionales, mientras que las personas adultas con Funcionamiento Intelectual Límite aportan una visión más experiencial, centrada en situaciones concretas de discriminación, invisibilización y desigualdad.

En conjunto, los resultados evidencian la necesidad de avanzar hacia modelos de intervención más inclusivos, coordinados y centrados en los apoyos. La inteligencia límite continúa siendo una realidad insuficientemente visibilizada dentro del ámbito educativo, social y comunitario, lo que puede favorecer situaciones de exclusión sutiles o normalizadas. Por ello, resulta fundamental promover entornos accesibles, apoyos ajustados, formación específica para profesionales y oportunidades reales de participación social, educativa y laboral.

Finalmente, este estudio contribuye a dar visibilidad a las experiencias y necesidades de las personas con Funcionamiento Intelectual Límite, así como a la importancia de incorporar su voz en los procesos de investigación e intervención. Comprender la exclusión desde una perspectiva multidimensional y centrada en la experiencia vivida constituye un paso necesario para avanzar hacia contextos más inclusivos, respetuosos y orientados a la calidad de vida y la participación plena de este colectivo.

4 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADISLI. (2026). *Qué hacemos*. <https://adisli.org/que-hacemos/>
- Aicardi, J. (1998). The etiology of developmental delay. *Seminars in Pediatric Neurology*, 5(1), 15-20. [https://doi.org/10.1016/s1071-9091\(98\)80013-2](https://doi.org/10.1016/s1071-9091(98)80013-2)
- Asociación Pro Inteligencia Límite. (2026). *Algunos datos de nuestra asociación*. <https://inteligencialimitegranada.org/>
- Artigas-Pallarés, J. (2003). Perfiles cognitivos de la inteligencia límite. Fronteras del retraso mental. *Revista neurología*, 36(Supl. 1), S161-S167. <https://www.marthadebayle.com/wp-content/uploads/2013/09/os10161.pdf>
- Artigas-Pallarés, J., Rigau-Ratera, E. y García-Nonell, C. (2007). Relación entre capacidad de inteligencia límite y trastornos del neurodesarrollo. *Revista Neurología*, 44(12), 739-744. https://sid.usal.es/idocs/F8/ART9971/relacion_capacidad_inteligencia_limite_y_trastornos.pdf
- Blasco, G., Romero, L. C., Bolado, V. E., Ramírez, I. y Rivera, M. R. (2020). Alimentación en estudiantes con discapacidad. *Horizonte sanitario*, 19(3), 311-323. <https://doi.org/10.19136/hs.a19n3.3653>
- Carratalá, A. (2025). Acompañando a personas con discapacidad intelectual hacia una vida de calidad y con sentido. *Siglo 0*, vol 56(1), 43-63. DOI: <https://doi.org/10.14201/scero.32273>
- Cho, M., Ko, E., Choi, H., Han, D.-G., Kim, H. J., Kim, B., y Park, M.-H. (2025). The Mental Health Profile of Borderline Intellectual Functioning: A Systematic Review. *Psychiatry Investigation*, 22(11), 1230-1242. <https://doi.org/10.30773/pi.2025.0209>
- Didden, R., VanDerNagel, J., Delforterie, M., y van Duijvenbode, N. (2020). Substance use disorders in people with intellectual disability. *Current Opinion in Psychiatry*, 33(2), 124-129. <https://doi.org/10.1097/YCO.0000000000000569>
- García García, T. (Presentadora). (2018, 7 de diciembre). *Inteligencia límite y riesgo de exclusión social* [Episodio de podcast en audio]. En *todo noticias tarde*. RTVE.

<https://www.rtve.es/play/audios/todo-noticias-tarde/inteligencia-limite-riesgo-exclusion-social/4878808/>

- Greenspan, S. (2017). Borderline intellectual functioning: An update. *Current Opinion in Psychiatry*, 30(2), 113-122. <https://doi.org/10.1097/YCO.0000000000000317>
- Huete, A. y Pallero, P. (2016). La situación de las personas con capacidad intelectual límite en España. *Revista Española de Discapacidad*, 4(1), 7-26. <https://www.cedid.es/redis/index.php/redis/article/view/222>
- Jansen, B. R. J., De Lange, E., y Van der Molen, M. J. (2013). Math practice and its influence on math skills and executive functions in adolescents with mild to borderline intellectual disability. *Research in Developmental Disabilities*, 34(5), 1815-1824. <https://doi.org/10.1016/j.ridd.2013.02.022>
- Kok, L., van der Waa, A., Klip, H., y Staal, W. (2016). The effectiveness of psychosocial interventions for children with a psychiatric disorder and mild intellectual disability to borderline intellectual functioning: A systematic literature review and meta-analysis. *Clinical Child Psychology and Psychiatry*, 21(1), 156-171. <https://doi.org/10.1177/1359104514567579>
- Laparra, M. y Pérez, B. (2008). Exclusión social en España. Cáritas <https://www.caritas.es/producto/exclusion-social-espana/>
- Lázaro González, I. (Coord.), Halty Barrutieta, A., Meneses Falcón, C., Perazzo Aragoneses, C., Roldán Franco, A., Rúa Vieites, A., y Uroz Olivares, J. (2014). *Vulnerabilidad y exclusión en la infancia: Hacia un sistema de información temprana sobre la infancia en exclusión*. Cuadernos para el debate n.º 3. UNICEF Comité Español; Huygens Editorial. <https://www.unicef.es/publicacion/vulnerabilidad-y-exclusion-en-la-infancia>
- Masi, G., Marcheschi, M., y Pfanner, P. (1998). Adolescents with borderline intellectual functioning: Psychopathological risk. *Adolescence*, 33(130), 415-424.
- Medina, B., Mercado, E. y García, I. (2015). La capacidad intelectual límite, la gran olvidada. *International journal of developmental and Educational Psychology*, 2(1), 365-372. <http://dx.doi.org/10.17060/ijodaep.2015.n1.v2.33>

- Montserrat, C. y Melendro, M. (2017). ¿Qué habilidades y competencias se valoran de los profesionales que trabajan con adolescencia en riesgo de exclusión social? Análisis desde la acción socioeducativa. *Educación XXI*, 20(2), 113-135, doi: 10.5944/educXX1.19034
- Nestler, J., y Goldbeck, L. (2011). A pilot study of social competence group training for adolescents with borderline intellectual functioning and emotional and behavioural problems (SCT-ABI). *Journal of Intellectual Disability Research: JIDR*, 55(2), 231-241. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2788.2010.01369.x>
- Olmos, P. (2009). Empleabilidad y adaptabilidad de los jóvenes con inteligencia límite y sus procesos de integración laboral. Hacia un modelo de formación y de orientación para su inserción en el mundo del trabajo. *Universitat Autònoma de Barcelona*. <https://ddd.uab.cat/record/69857>
- Orío - Aparicio, C., Bel - Fenellós, C., y López - Escribano, C. (2025). Understanding Adaptive Skills in Borderline Intellectual Functioning: A Systematic Review. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 15(3), 40. <https://doi.org/10.3390/ejihpe15030040>
- Peltopuro, M., Ahonen, T., Kaartinen, J., Seppälä, H., y Närhi, V. (2014). Borderline intellectual functioning: A systematic literature review. *Intellectual and Developmental Disabilities*, 52(6), 419-443. <https://doi.org/10.1352/1934-9556-52.6.419>
- Pintor, R. (2015). Fomento de Habilidades Sociales en sujetos con inteligencia límite o Borderline. Proyecto de Intervención [Trabajo de Fin de Grado, Universidad de Granada]. Digibug: Repositorio Institucional de la Universidad de Granada. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/41741>
- Plena Inclusión. (2026). *Conócenos*. <https://www.plenainclusion.org/conocenos/> Plena Inclusión.
- Roording-Ragetlie, S., Klip, H., Buitelaar, J., y Slaats-Willemse, D. (2017). Working memory training in children with neuropsychiatric disorders and mild to borderline intellectual functioning, the role of coaching; a double-blind randomized controlled trial. *BMC Psychiatry*, 17(1), 114.

<https://doi.org/10.1186/s12888-017-1274-6>

Salvador - Carulla, L., García - Gutiérrez, J. C., Ruiz Gutiérrez-Colosía, M., Artigas-Pallarès, J., García Ibáñez, J., González Pérez, J., Nadal Pla, M., Aguilera Inés, F., Isus, S., Cereza, J. M., Poole, M., Portero Lazcano, G., Monzón, P., Leiva, M., Parellada, M., García Nonell, K., Martínez I Hernández, A., Rigau, E., y Martínez-Leal, R. (2013). Borderline intellectual functioning: Consensus and good practice guidelines. *Revista de Psiquiatría y Salud Mental*, 6(3), 109-120.

<https://doi.org/10.1016/j.rpsm.2012.12.001>

Totsika, V., Liew, A., Absoud, M., Adnams, C., y Emerson, E. (2022). Mental health problems in children with intellectual disability. *The Lancet. Child & Adolescent Health*, 6(6), 432-444. [https://doi.org/10.1016/S2352-4642\(22\)00067-0](https://doi.org/10.1016/S2352-4642(22)00067-0)

Verdugo, M. A., Schalock, R. L., Keith, K. D. y Stancliffe, R. J. (2006). La calidad de vida y su medida: principios y directrices importantes. *Siglo Cero*, 37(218), 9-25.

<https://sid-inico.usal.es/docs/F8/ART9038/articulos2.pdf>

5 ANEXOS

5.1 Anexo I. Consentimiento informado y presentación del estudio

Título del instrumento: evaluación de la exclusión percibida de adolescentes con inteligencia límite.

Texto íntegro de presentación y consentimiento (extraído de Google Forms):

Desde la Universidad de Salamanca, en el marco de un Trabajo Fin de Máster (TFM) del MÁSTER UNIVERSITARIO EN INTERVENCIÓN SOCIAL Y EDUCATIVA CON INFANCIA Y ADOLESCENCIA, estamos realizando un estudio centrado en la percepción de barreras para la inclusión de menores con inteligencia límite.

Nos interesa recoger información de todos los implicados: familias, profesionales, así como de adultos con inteligencia límite que puedan contarnos su experiencia de cuando eran menores.

La participación en este estudio es totalmente voluntaria. Todas las respuestas son confidenciales y anónimas. Los datos recogidos se analizarán globalmente y, en todos los casos, se garantizará el anonimato y la imposibilidad de identificar al participante.

La tarea a realizar es muy sencilla y no le llevará más de 10 minutos. Le animamos a responder con total sinceridad y con la mayor cantidad de detalles posible.

Si tiene cualquier duda o desea información adicional, puede contactar con las responsables del estudio: Ana Torres González (anatorres14@usal.es) o Cristina Jenaro (crisje@usal.es).

¡Muchas gracias por su colaboración!

5.2 Anexo II. Registro de entidades contactadas, canales de difusión y estado de captación de la muestra

Asociación / Contacto	Fecha de Contacto	Medio	Estado / Respuesta	Observaciones Técnicas
Inteligencia Límite Granada	15/11/2025	Personal / WhatsApp	Confirmado	Difusión iniciada mediante red de contactos por prácticas previas en la entidad.
Perfil personal (Instagram)	15/11/2025	Instagram	En curso	Difusión abierta mediante publicación temporal (Stories) con enlace directo.
C.E.I.P Virgen de la Cabeza (Canillas de Aceituno - Málaga)	18/11/2025	Personal	Alta colaboración	Difusión iniciada a través de la directora del centro a profesionales y familias de alumnos con inteligencia límite.
Familias y Usuarios (Inteligencia Límite Granada)	19/11/2025	Correo electrónico	Alta colaboración	La asociación actuó como entidad mediadora para alcanzar a la muestra.
Compañeros de prácticas	20/11/2025	Grupo de WhatsApp	Alta participación	Respuesta positiva del círculo profesional cercano en el sector.
Difusión entre contactos personales	23/11/2025	WhatsApp	Alta participación	Método de "bola de nieve" entre compañeros de Erasmus, amigos y familiares.
Profesorado Máster Universitario en Atención Integral a	27/11/2025	Correo electrónico	Rechazado	Perfiles fuera del rango de edad del estudio (trabajan con edades de 0-6 o 8-9 años).

Asociación / Contacto	Fecha de Contacto	Medio	Estado / Respuesta	Observaciones Técnicas
Personas con Discapacidad Intelectual. (Universidad Católica de Valencia).				
Profesorado en Grado en Pedagogía (Universidad de Granada)	28/11/2025	Correo electrónico	Alta colaboración	Difusión iniciada mediante el profesorado de la carrera a usuarios acordes con las características buscadas.
Fundación Amanecer (Madrid)	28/11/2025	Correo electrónico	Sin respuesta	
Adisli (Madrid)	28/11/2025	Formulario de contacto	Sin respuesta	
Insolamis (Salamanca)	28/11/2025	Correo electrónico	Sin respuesta	
Fundación Capacis (Madrid)	06/12/2025	Correo electrónico	Confirmado (16/12/2025)	Recepción positiva. Se envió presentación y enlace; confirmaron distribución interna.
Anilia (Alicante)	06/12/2025	Correo electrónico	Sin respuesta	
Proyecto Convivo (León)	06/12/2025	Correo electrónico	Sin respuesta	
Fundación Kyrios (Madrid)	06/12/2025	Correo electrónico	Sin respuesta	
Asociación Ortzadar (San Sebastián)	06/12/2025	Correo electrónico	Sin respuesta	

Asociación / Contacto	Fecha de Contacto	Medio	Estado / Respuesta	Observaciones Técnicas
Mentalia La Viña (Huelva)	29/12/2025	Llamada telefónica	Rechazado	Usuarios con afectación grave que no se ajustan al perfil de inteligencia límite.
Perfil Personal (Twitter / X)	29/12/2025	Twitter	En curso	Publicación de enlace directo para difusión masiva en red social profesional.
Madre de adolescente con Inteligencia Límite	07/01/2026	Personal / Whatsapp	Alta colaboración	Se ofreció a responder el cuestionario sin ningún tipo de impedimento.
Fundación Picarral (Zaragoza)	12/01/2026	Formulario de contacto	En curso	
AEXPAINBA - Fundación Magdalena Moriche (Badajoz)	12/01/2026	Correo electrónico	Sin respuesta	
Fundación Juan Perán Pikolinos (Elche - Alicante)	12/01/2026	Correo electrónico	Rechazado	Falta de vinculación directa con los usuarios del proyecto. Contacto con organizaciones intermediarias.
Perfil personal (Instagram)	12/01/2026	Instagram	En curso	Difusión abierta mediante publicación temporal (Stories) con enlace directo.
Profesorado Máster de Formación Permanente en	14/01/2026	Correo electrónico	Confirmado (16/01/2026)	Recepción positiva. Se envió presentación y enlace;

Asociación / Contacto	Fecha de Contacto	Medio	Estado / Respuesta	Observaciones Técnicas
Integración de Personas con Discapacidad. Calidad de Vida (Universidad de Salamanca).				confirmaron distribución interna.
Profesorado Máster Universitario en Salud, Integración y Discapacidad (Universidad Complutense de Madrid).	14/01/2026	Correo electrónico	Sin respuesta	
Centro San Rafael - Fundación Estima	26/01/2026	Correo electrónico	Sin respuesta	
Profesorado Grado en Pedagogía (UGR)	09/03/2026	Correo electrónico	Confirmado (10/03/2026)	Recepción positiva. Se envió presentación y enlace; confirmaron distribución interna.
Director Instituto Universitario de Integración en la Comunidad (INICO)	09/03/2026	Correo electrónico	Sin respuesta	
Difusión en grupos de Facebook	09/03/2026	Facebook	Activo	Difusión masiva en 4 grupos especializados: "Discapacidad Intelectual Leve", "Niñ@s con Discapacidad Intelectual", "Inclusión de estudiantes con

Asociación / Contacto	Fecha de Contacto	Medio	Estado / Respuesta	Observaciones Técnicas
				discapacidad intelectual” y “Personas con Discapacidad, España”
Proyecto Inclusivo “Cielos Abiertos”	10/03/2026	Facebook	Confirmado (10/03/2026)	Contacto con la titular tras comentario en el grupo de Facebook “Discapacidad Intelectual Leve”. Confirmación distribución interna.

Fuente: elaboración propia.

5.3 Anexo III. Declaración de uso de herramientas de inteligencia artificial.



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA



MÁSTER UNIVERSITARIO EN INTERVENCIÓN
SOCIAL Y EDUCATIVA CON INFANCIA
Y ADOLESCENCIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

DECLARACIÓN DE USO DE HERRAMIENTAS DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL MÁSTER UNIVERSITARIO EN INTERVENCIÓN SOCIAL Y EDUCATIVA CON INFANCIA Y ADOLESCENCIA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

D. /D.ª: Ana Torres González, con DNI/NIE/Pasaporte: 54235117J, estudiante del Máster Universitario en Intervención Social y Educativa con Infancia y Adolescencia de la Universidad de Salamanca, autor/a del Trabajo Fin de Máster titulado:

Título en español: Evaluación de la exclusión percibida de los adolescentes con inteligencia límite
Título en inglés: Assessment of perceived exclusion of adolescents with borderline intelligence

DECLARA RESPONSABLEMENTE que,

1. El presente Trabajo Fin de Máster (TFM) es original y ha sido elaborado respetando los principios de rigor académico y autoría responsable.
2. En caso de haberse utilizado herramientas de Inteligencia Artificial Generativas, dichas herramientas han sido empleadas como apoyo complementario, manteniendo en todo momento la revisión crítica y responsabilidad final de los contenidos elaborados.
3. El uso de herramientas de Inteligencia Artificial no ha sustituido el proceso de reflexión, análisis, interpretación, diseño metodológico ni elaboración académica exigidos para la realización de TFM.
4. Las herramientas de Inteligencia Artificial utilizadas, así como su finalidad, se detallan a continuación:

Herramienta utilizada	Finalidad de uso*	Apartado/s en los que se utilizó
Google Gemini	Mejora de redacción	1.4. resultados
Deepl	traducción	abstract
Google Gemini	Ayuda creación tabla	Anexo II

Nota. Inserta tantas filas como sea necesario

*Ejemplo de uso: búsqueda de ideas; estructuración del índice o esquema; mejora de la redacción, estilo o gramática; creación de imágenes; elaboración de tablas, categorías o matrices de datos; formulación de ideas para actividades, propuestas o recursos educativos; traducción de textos, etc.

Y para que así conste, firma la presente declaración.

En Salamanca, a 08 de Junio de 2026

Firma del/de la estudiante